

# **UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA SEDE QUITO**

**CARRERA: FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

**Tesis previa a la obtención del Título de Licenciada en Filosofía y  
Pedagogía**

**TEMA**

**LA RE - SIGNIFICACIÓN DE LO INDÍGENA Y LO MESTIZO, EN EL  
CONTEXTO ECUATORIANO, PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA  
NUEVA CONCIENCIA LATINOAMERICANA: UNA VISIÓN DESDE LA  
PEDAGOGÍA LIBERADORA DE PAULO FREIRE**

**AUTORA:**

**VERÓNICA LETICIA CORREA LOZANO**

**DIRECTORA:**

**DRA. FLORALBA AGUILAR GORDÓN**

**Quito, Febrero del 2011**

## DEDICATORIAS

A Dios por ser la fuerza y la guía de mi vida.

A mi mami y a mi papi por compartir y estar a mi lado en cada logro, en cada tropiezo... en cada momento.

A mi hermano por ser mi ejemplo y mi inspiración.



## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios por darme la fortaleza y la sabiduría para culminar la tesis.

A mis papis y a mi hermano por ser el apoyo incondicional de mi vida.

Y especialmente a la Dra. Floralba Aguilar, por ser un ejemplo constante de dedicación y compromiso en la tarea educativa y filosófica.



## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
CAPÍTULO 1:.....	10
BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DEL “DESCUBRIMIENTO” DE AMÉRICA .....	10
1.1    QUÉ ERA LO EUROPEO Y QUÉ LO INDIO (AMERICANO) .....	11
1.2    LA DESTRUCCIÓN DE LAS CATEGORÍAS INDÍGENAS.....	22
1.3    LA CONFIGURACIÓN DE LO MESTIZO.....	28
1.4    PROCESO DE INDEPENDENCIA .....	32
1.5    CONCLUSIONES.....	38
CAPÍTULO 2:.....	40
LO LATINOAMERICANO Y LA FILOSOFÍA.....	40
2.1    UNA NUEVA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA.....	43
2.1.1 LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN .....	47
2.2    LA ALTERIDAD COMO APERTURA A LO DISTINTO.....	51
2.3    LA CONCIENCIA LATINOAMERICANA: EL SER AMERICANO COMO SER HISTÓRICO .....	58
2.4    CONCLUSIONES.....	66
CAPÍTULO 3 .....	68
LA RE – SIGNIFICACIÓN DE LO INDÍGENA Y LO MESTIZO DESDE LA EDUCACIÓN ECUATORIANA .....	68
3.1    BREVE RESEÑA DE LA EDUCACIÓN ECUATORIANA.....	69
3.2    LOS INDÍGENAS Y LOS MESTIZOS ECUATORIANOS.....	76
3.2.1 Indígenas en el Ecuador .....	78
3.2.1 Mestizos en el Ecuador .....	81
3.3    MECANISMOS PARA INTEGRAR LO MESTIZO Y LO INDÍGENA EN LA EDUCACIÓN A PARTIR DE LA PROPUESTA DE PAULO FREIRE.....	83
3.3.1 Propuesta de Paulo Freire .....	84
3.3.2 Mecanismos para re – significar lo indígena y lo mestizo en la educación ecuatoriana .....	90

3.4 CONCLUSIONES .....	93
CONCLUSIONES .....	94
BIBLIOGRAFÍA .....	98

## INTRODUCCIÓN

La re - significación de lo indígena y lo mestizo, en el contexto ecuatoriano, para la construcción de una nueva conciencia latinoamericana: una visión desde la pedagogía liberadora de Paulo Freire, es un tema que pretende ser una luz para la educación ecuatoriana, ya que haciendo uso de la teoría plateada por Freire y los postulados de la Filosofía Latinoamericana se propone una tentativa de solución para hacer de la educación el espacio para liberar y construir humanidad. En base de la toma de conciencia, ubicación histórica, reconocimiento y aceptación de la alteridad como constitutivo de nuestro ser, cimentaremos un proceso de re – significación y re – valorización de lo indígena y lo mestizo, quiénes han sido marginados desde la colonización europea.

Conociendo las posibles limitaciones del tema se han planteado los siguientes objetivos, que se desarrollarán en el transcurso de la investigación:

- Analizar la manera en que los procesos históricos coloniales, han influido en la configuración de la educación formal latinoamericana, mediante la recolección de datos, para llegar a la re – significación de lo indígena y lo mestizo y plantear una forma de hacer educación basada en la pedagogía liberadora de Paulo Freire.
- Integrar elementos de la filosofía latinoamericana a la propuesta de educación ecuatoriana, mediante la investigación de sus principales autores y teorías.
- Asumir las categorías indígenas y mestizas e integrarlas con la heredad hispana, mediante la exposición de la riqueza cultural de cada una, para establecer una educación que logre una identidad mucho más integrada y tolerante.
- Determinar los principios teóricos de la educación liberadora desde los planteamientos de Paulo Freire, para dejar constancia de la necesidad de hacerla parte del sistema formal de la educación y de la conciencia de los latinoamericanos.

En vista de las múltiples carencias educativas en el Ecuador y en Latinoamérica en general, de los nuevos procesos de discriminación y segregación (racismo,

machismo, etc.) y finalmente, de la falta de una verdadera conciencia latinoamericana que nos permita identificarnos y distinguirnos, el tema tiene gran pertinencia en nuestro contexto y tiene la intención de ampliar el horizonte teórico de la reflexión filosófica acerca de la interculturalidad, la educación y la liberación.

Evidenciamos en la actualidad, que los movimientos indígenas, su propuesta y participación política, han marcado de una u otra manera, la necesidad de retomar categorías que habían estado en latencia desde hace algún tiempo. Estas, no solo deben ser analizadas y estudiadas sino que deben asumirse y enriquecerse de otros procesos globales (globalización, multiculturalidad, entre otros.) de tal manera que lleguemos a una identidad integrada, y no resquebrajada, cerrada y parcializada. En lo anteriormente mencionado, radica la importancia y actualidad del tema que se plantea.

“Lo indígena” no es una realidad que ha sido borrada y mucho menos superada, aunque así se haya intentado hacer en el mal llamado descubrimiento de América. Esta realidad indígena se evidencia en cada una de nuestras acciones, es lo que Kusch define como el *hedor*, aquello que es percibido en base de las categorías de sucio y pulcro, por parte de quienes viven en el mero estar, pero que aún así no pueden evitar sentir en ellos mismos. La mayoría de quienes viven en el mero estar han sido los mestizos, quienes han querido olvidar y relegar nuestra herencia indígena tendiendo al lado europeo, asumiendo formas de pensamiento extrañas, como propias. Por ello el principal motivo al plantear este tema, es poder re – significar lo indígena y lo mestizo, y poder integrar nuestro proceso histórico, tanto nuestra herencia indígena como la hispánica, con las nuevas categorías que el mundo nos presenta, de tal manera que el conocimiento se enriquezca, y nos lleve a plantear una verdadera educación que conduzca a la liberación, y al establecimiento de una conciencia latinoamericana que nos ayude a revalorizar lo nuestro, lo “propio” y así nos presentemos al mundo como auténticos y originales.

La educación como uno de los medios principales de socialización del conocimiento, puede presentarse en dos aspectos, el primero; construir y liberar al sujeto y el segundo; mantener el dominio y sometimiento de quien es considerado como inferior.

Reconocemos que el problema de la educación latinoamericana se remonta a los tiempos de la colonización europea, y se extiende hasta nuestros días presentando falencias que son rezagos del estilo colonial que pretendía imponer tipos de pensamiento que transformaran a las personas en sujetos dispuestos a obedecer y seguir ciegamente modelos preestablecidos sin capacidad crítica frente a la realidad, ocasionando así el establecimiento y perpetuación del poder de unos, sobre la gran mayoría.

Sin duda el “descubrimiento de América” trajo consigo un sinnúmero de transformaciones en la estructura social, económica, política y cultural de todos los pueblos indígenas establecidos en el continente americano. Estos cambios se realizaron de manera violenta e impositiva, ocasionando que la visión del mundo y del desarrollo social que los habitantes, de las tierras supuestamente descubiertas, tenían, sea opacada hasta el punto de ser considerada como salvaje y bárbara.

Esta concepción de salvajismo no se la otorgaba solamente a una manera específica de pensar, sino que más allá de ello, se la traspasó a los indígenas. Es así que los habitantes del nuevo continente eran en sí mismos salvajes y bárbaros, desprovistos de racionalidad, de un alma y por lo tanto se los podía comparar con algo menos que un animal, sin embargo y en nombre de la evangelización y de la humanización (es decir conceder la humanidad) pasaron a ser parte del proyecto de civilización que los europeos justificaban en base de argumentos cuyo fundamento era la creencia de la superioridad humana e intelectual de los conquistadores por sobre los conquistados.

De esta manera empieza a darse el sometimiento de América a un modelo europeo que buscaba eliminar cualquier categoría de pensamiento que difiera con lo que ellos consideraban como racional.

Hay que reconocer, que en este caso los europeos actuaron de manera muy astuta, ya que el sometimiento no fue solamente físico, sino, y por encima de ello, fue un sometimiento de la voluntad, a partir de ello los conquistadores procedieron a crear métodos de sometimiento físico, tales como: las mitas y los obrajes (por nombrar algunos) en los que se consolidaba el establecimiento de una forma de pensar

dominante que reducía a los indígenas a objetos de la civilización y que colocaba a los europeos en una posición privilegiada por ser ellos los verdaderamente humanos.

Podemos decir que estas instituciones (mitas, obrajes, reducciones, entre otras) se convirtieron en el espacio propicio para transmitir y reproducir formas de conocimiento que mantengan el sometimiento al poder que representaba Europa, especialmente España.

Dentro de los métodos de sometimiento, la mezcla de razas fue una forma imperceptible y efectiva de lograr el propósito de la civilización plateada por los europeos.

De esta manera el mestizaje empieza a ser una realidad patente en el nuevo continente, pero no dejaba de significar una especie de degradación de la raza. Es así que la posición de identidad de los mestizos era difícil de definir, en este sentido, no eran ni blancos (europeos), ni indígenas, ni negros y esta indefinición les mereció el repudio de toda la sociedad.

A través de lo mencionado y con muchos siglos de adoctrinamiento, no solo religioso, llegamos a asumir una postura de dominados, sometidos, incapaces de producir un pensamiento propio, olvidando y casi perdiendo nuestras raíces y toda esa rica herencia de la sabiduría indígena y la diversidad que el mestizaje en realidad significa. Este suceso se agrava aún más con el inicio de la educación formal.

Es de conocimiento general, que la educación en la colonia era solamente para la clase de élite, la clase dominante, incluso muy pocos criollos tenían acceso a ella, no se diga de los indígenas quienes eran considerados inferiores y por lo tanto sin ninguna clase de derecho. De esta manera la educación reproduce estructuras de poder segregacionista y de dominación.

La educación de la colonia tuvo características básicamente medievales, en la que la religión y la iglesia católica, jugaron un papel importante y protagónico, puesto que quienes se hicieron cargo de los establecimientos educativos fueron justamente las órdenes religiosas, como las de los mercedarios, los dominicos y los jesuitas.

Ahora bien, si la educación en América Latina, tuvo un sesgo medieval, religioso y moralista y no se la planteó en términos de liberación, sino como un recurso más del sometimiento y reproducción de las estructuras de poder, es imposible pensar que ésta permitiría el libre pensamiento y la libre producción de ideas y quienes se atrevieron a hacerlo terminaron asesinados por ser considerados agitadores.

Toda esta imposición de ideas y prácticas, nos llevan a la actual educación, que por las condiciones históricas que someramente se han indicado, se ha convertido solamente en una educación reproductora de sistemas que se nos imponen.

Dada la necesidad, de una educación que permita el desarrollo integral de la persona, y que nos prepare para enfrentar los nuevos retos del mundo globalizado, que se trace dentro de estructuras de liberación y considere los procesos históricos de la colonia, el problema que vislumbramos antes de plantearnos el tema se puede resumir de la siguiente manera: los procesos históricos de la colonia, nos llevaron a una pérdida de identidad y valorización, que degenera en una educación de tipo bancaria y reproductora con falta de una conciencia latinoamericana que nos identifique y distinga.

Con el fin de responder a este problema, el trabajo se divide en tres capítulos:

El primer capítulo aborda de manera breve la forma en que el “descubrimiento de América” cambió la organización social de los pueblos indígenas y de la configuración mundial colocando a Europa y especialmente a España como referente del desarrollo económico, político y humano, en base de la destrucción de las categorías indígenas y el sometimiento y dominación por sobre ellas. Se indica también la manera en que el mestizaje empezó a darse en las tierras americanas, no como un hecho biológico solamente sino como la representación de la diversidad que en lugar de indicar una riqueza cultural, significaba el decaimiento de una raza supuestamente pura (la europea) y a partir de ese supuesto señalaremos la manera en que el mestizo fue objeto de sometimiento y discriminación, pero sin dejar de recalcar el importante aporte que dieron para implantar las bases de la independencia americana. La última parte del primer capítulo trata sobre la independencia de

América, en relación de ello analizaremos la manera en que ella se convirtió en una realidad para los pueblos que se encontraban sometidos. Pondremos en evidencia las influencias teóricas europeas, principalmente de la ilustración, que se filtraron y de alguna forma se convirtieron en el origen del movimiento independentista.

El segundo capítulo analiza y plantea lo que se considera como filosofía latinoamericana, presentándola como una verdadera forma de liberar el pensamiento y la persona de todo tipo de sometimiento. Se esboza el problema que alrededor de ella se ha creado, es decir, si la filosofía latinoamericana es verdadera filosofía o si por el contrario debe ser considerada solamente como una reflexión que no alcanza dicha categoría. Se habla de la alteridad desde una perspectiva latinoamericana, mostrándola como la apertura, reconocimiento y aceptación de la diversidad. Recalcaremos su papel protagónico dentro de la liberación y la toma de conciencia, punto que es importante para lograr la superación del pasado, actuar en el presente y proyectarse a futuro, de esta manera el ser latinoamericano se constituye como un ser histórico.

El tercer capítulo trata sobre los mecanismos para la re – significación de lo indígena y lo mestizo en la educación ecuatoriana, para dicho propósito se empieza con una breve reseña histórica de la educación en nuestro país, identificando la manera en que se ha desarrollado, sus aspectos positivos y negativos. Se enfoca de forma general la situación histórica que han vivido y viven los indígenas y mestizos en el contexto ecuatoriano. Seguidamente se aborda los postulados de educación de Paulo Freire, centrándolos en tres puntos principales: la educación bancaria, la concientización o concienciación y la educación como práctica de la libertad. Se concluye con las conexiones entre la pedagogía y la filosofía de la liberación a fin de plantear teóricamente los mecanismos para la re – significación de lo indígena y lo mestizo a partir de la educación.

## **CAPÍTULO 1:**

### **BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DEL “DESCUBRIMIENTO” DE AMÉRICA**

Para poder empezar un análisis de lo latinoamericano, es necesario que partamos de uno de los hechos más significativos dentro de la historia universal, esto es, lo que por muchos años se ha considerado como el “descubrimiento de América”.

Lo que se pretende en este capítulo, es dar una rápida mirada sobre lo que sucedió en la época de la conquista americana, y sus repercusiones ideológicas y filosóficas en el desenvolvimiento de la vida social de la época, para ello se partirá de lo que se considera como “descubrimiento”, y en consecuencia qué era, lo indio y lo europeo dentro de este contexto.

Se abordará también la manera en que las categorías indígenas fueron eliminadas en nuestras tierras, hasta llegar a valorar solamente lo europeo.

Se continúa con la configuración y afianzamiento de lo mestizo en tierras americanas. Y finalmente se hará un recuento sobre la independencia de los conquistadores a nivel americano, las implicaciones y significaciones que esta tuvo en la nueva vida aristocrática de nuestros pueblos.

## **1.1 QUÉ ERA LO EUROPEO Y QUÉ LO INDIO (AMERICANO)**

A partir del mal llamado “descubrimiento de América” empieza a darse una nueva configuración mundial, y más allá de eso empieza a originarse una nueva visión del mundo, no solo por la integración de un nuevo continente a la geopolítica y geoeconomía mundial, sino porque también los “nuevos” habitantes representaron la generación de cuestiones y problemas diferentes, que antes no se habían presentado este es el caso del ideario que se tenía de lo europeo y el que empezó a tenerse de lo que se consideraba como indio marcando así una nueva estructuración social que dividió a las personas entre conquistados y conquistadores y por lo tanto en dominados y dominadores.

Esta calidad de “dominadores” implicaba la necesidad de menoscabar el pensamiento, creencias y tradiciones de quienes serán dominados para imponer una manera de pensar que legitimaría el quehacer y el sometimiento por parte de los que

estarían al poder y al mando de la vida social y especialmente de la vida económica y política, que en este caso serían los europeos.

- **El “descubrimiento de América”**

El “descubrimiento” de América es uno de los acontecimientos más relevantes dentro de la historia universal que ha sido motivo de vastas discusiones humanísticas, filosóficas, antropológicas y etnográficas. Sin duda dicho descubrimiento marcó el inicio de la configuración de un nuevo mundo, de la implantación de un nuevo orden económico y una cultura nueva, y claro, una nueva reestructuración geopolítica con España a la cabeza.

Sin embargo, la idea que se tiene de descubrimiento se pone en entredicho cuando hacemos un análisis de los hechos y de los sucesos que acaecieron en el tiempo. Es así que se discute acerca de si el “descubrimiento” de América, fue en realidad el descubrimiento de un nuevo continente como la historiografía mundial nos los indica, o si fue (y sigue siendo) solamente una IDEA que responde a la pugna de poderes de la época, que con el paso del tiempo, todos hemos terminando aceptando como verdadera.

Esta idea del descubrimiento, parafraseando a O’ Gorman, surge de un rumor, de una leyenda que se conoce como la “leyenda del piloto anónimo” en la que se expresa que algunos de los acompañantes del primer viaje de Colón sabían que las intenciones del almirante eran las de llegar a unas tierras desconocidas de las cuales había tenido noticias gracias a un piloto, cuya nave había sido arrojada por una tempestad a las playas de dichas tierras, esta leyenda, según la que se pretendió asegurar que las intenciones de Colón eran en efecto realizar un viaje para descubrir unas nuevas tierras, fue objetada por dos razones, la primera es que la leyenda era falsa, y segundo, fue inventada para poner en entredicho los intereses y prestigio del almirante. A pesar de ello no se pudo evitar que la leyenda fuera rápidamente divulgada y aceptada como una cosa pública, aún a sabiendas de que el real interés

era llegar a tierras asiáticas, y cuando llegó a América, creyó que efectivamente llegó a las Indias<sup>1</sup> (que eran las tierras que él buscaba).

Por eso aseguramos que Colón no sabía que cuando llegó a América llegó a un nuevo continente, y no fue consciente de lo que hizo, es decir llegar a nuevas tierras que representarían más adelante el poder de la corona española. Por ello se considera que es erróneo considerar que cuando Colón y los españoles llegaron a América la hayan realmente descubierto, pero es necesario resaltar que *“cuando se nos asegura que Colón descubrió a América no se trata de un hecho, sino meramente de la interpretación de un hecho”*<sup>2</sup>, interpretación que evidentemente no dependió de la persona “Cristóbal Colón” en si misma sino que responde a ciertas categorías de poder que pretendían someter y ganar riquezas a costa de los nativos americanos.

Ahora bien, es pertinente preguntarse si esa idea de descubrimiento debe seguir llamándose así, teniendo en cuenta que las bases sobre las que se sustenta esa idea son falsas, o más bien, debemos empezar a cambiar esa concepción por una que sea más real, que se basa en hechos reales y documentados en la historia.

Es así que se debe aclarar que dentro de la presente investigación no se puede considerar un verdadero descubrimiento a los hechos que se remontan al año 1492, por las razones que se especifican a continuación:

- El mal llamado descubrimiento de América es producto del azar o si se quiere de un error del navegante, que creyó haber llegado a las tierras de Indias, en lugar de haber tenido como primer interés el descubrimiento de nuevas tierras.
- Las pruebas que intentan corroborar que el viaje de Colón fue una empresa de descubrimiento, surgen de un rumor falso, y que solamente fue aceptado como verdadero para justificar el derecho que creían tener los europeos de saquear las tierras americanas, y someter y violentar a los nativos.

---

<sup>1</sup> Cfr. O' GORMAN, Edmundo, *La Invención de América*, 2<sup>da</sup>. Edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1977, p. 18 - 19

<sup>2</sup>Ídem., p. 16

- La historia que se ha venido transmitiendo (hasta nuestros días) sobre los viajes de Colón y el descubrimiento, es elaborada de manera demasiado subjetiva, es decir, se utiliza como sustento solamente la idea de los vencedores y no de los “vencidos”, en ningún momento se hace referencia a las perspectivas que de la época tuvieron los nativos americanos, puesto que todo rasgo de sabiduría auténtica y autóctona fue opacada hasta el punto de casi desaparecer.
- Nunca actos de extremada violencia física, espiritual, religiosa, psicológica podrán ser considerados como descubrimientos.

Por lo tanto un acto de violencia, salvajismo colonial, colonización, conquista y sometimiento no merece y no debe llamarse descubrimiento.

Ahora bien, es necesario reconocer que el supuesto descubrimiento tuvo efectos nocivos en la organización política, económica y social de los nativos, pero si esto fue así los efectos desastrosos que tuvo en el pensamiento y en la forma de conocer el mundo por parte de los habitantes del nuevo continente son innumerables hasta la actualidad, hay quienes incluso dicen que la crisis de Latinoamérica empezó con la conquista, por ello podemos decir que problemas como el racismo, la falta de identidad, la sobrevaloración de lo foráneo, e incluso el retraso en el pensamiento, en ciencia y en tecnología, han viajado desde Europa hasta instalarse en nuestras tierras a partir de aquel evento mal llamado descubrimiento de América.

Como ya se ha dicho anteriormente los problemas originados por el descubrimiento no fueron solo de tipo geográfico o económico, fueron principal y básicamente de tipo ideológico, que degeneraron en atentados contra la vida y libertad de los nativos.

De esta manera los “indios”, como se denominó a los nativos del nuevo continente, representaron uno de los temas más controversiales originados gracias al “descubrimiento”, especialmente por cuestiones relacionadas con su humanidad y los derechos que estos poseían o no.

Es necesario, por lo tanto, abordar por separado las cuestiones que se crearon alrededor de los nuevos habitantes.

- **Lo Indio**

A partir de la conquista americana, se empezaron a dar nuevas formas de denominación a las personas que habitaban en nuestras tierras, se da el inicio de una nueva configuración social, en el “nuevo mundo” y en Europa.

Los habitantes de las nuevas tierras, a pesar de tener su propia organización política, social, religiosa y económica, cuando llegaron los europeos perdieron su identidad, y evidentemente no porque así lo hayan deseado, sino debido a la dominación a la que fueron sometidos.

Como ya se ha especificado, cuando los conquistadores llegaron a tierras americanas, desconocían que se trataba de un nuevo continente, por lo que fue difícil conocer y reconocer que los nativos ya se habían agrupado en tribus, por alianzas militares y matrimoniales, las mismas que habían dado origen a grandes imperios y civilizaciones, tales como el impero maya, azteca e inca, cada uno con sus cualidades sociales, espirituales y políticas específicas. Este desconocimiento sumado a la evidente diferencia de pensamientos, creencias, costumbres e idioma, resultó casi imposible que se los nombrara de acuerdo a como ellos se habían agrupado en sus tribus, empezando así con una pérdida de identidad nominal, que en adelante provocaría problemas más profundos y radicales.

No podemos negar que la mencionada pérdida de identidad, no fue obra solamente de los conquistadores, puesto que los habitantes de las nuevas tierras también actuaron de manera ingenua frente a la conquista, viéndolos como enviados de los dioses o como dioses en sí mismos y en ese sentido los recibieron con amabilidad en casi todas las tierras que empezaron a conquistar, *“en las islas ya pobladas y en los lugares del Continente a que arribaban eran saludados casi siempre por hombres inofensivos que los adoraban como dioses y los invitaban a establecerse en sus tierras”*<sup>3</sup>. Sin embargo no por eso se justifica los miles de años de sometimiento y violencia de los que fueron víctimas.

---

<sup>3</sup> FRIEDERICI, Georg, *El Carácter del Descubrimiento y de la Conquista de América*, Instituto de Antropología Aplicada, Quito, p. 7

Se ha dicho ya, que los conquistadores no nombraron a los habitantes de las tierras “descubiertas” por sus “nombres propios”, pero entonces ¿cómo los llamaron?

Cuando Colón llegó a América, pensó llegar a tierras ricas en especias que eran conocidas como Indias, por ello, los “descubridores”, más bien CONQUISTADORES, llamaron “indios” a aquellos seres que encontraron en las tierras a las que arribaron.

Resulta claro ver que en este caso *“Indio era un concepto homogenizante, que surgía no de alguna característica propia, sino por referencia al que había decidido descubrirlo”*<sup>4</sup>, es decir, indio era todo aquel que habitaba el nuevo mundo, sin tomar en cuenta sus características culturales, físicas y religiosas que se presentaban distintas en cada civilización pre – colombina. Caemos, por tanto, en cuenta de que indio no es un término que nace de la propia identidad de los nativos, sino que es un concepto que encajona a todos ellos dentro de una sola característica general, la de ser “los descubiertos” y evidentemente los dominados.

En este sentido, como nos lo indica Mires, indio es el que no es europeo en las Indias, en otras palabras, este término hace referencia a que los nativos americanos eran indios no como la afirmación de sí mismos, sino como negatividad de lo europeo, eran solamente otro más allá de los mares<sup>5</sup>, así ellos (los europeos) se hacían ver como seres superiores en base de los cuáles el indio debía entender el mundo y entenderse a sí mismo.

El indio era en cierta manera el producto de esa idea (o de la imaginación) que se generó algunos años después de la llegada a nuevas tierras en 1492. Colón, a la cabeza de los descubridores, era quien los había bautizado de esta manera, todo en base de su creencia de haber llegado a las Indias, por esto *“los indios podrían jugar un papel de vasallos. Después de todo ¿no habían sido inventados por él?”*<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> MIRES, Fernando, *El Discurso de la Indianidad, Colección 500 años*, N° 53, Ediciones Abya – Yala, Quito – Ecuador, 1992, p. 11

<sup>5</sup>Cfr. Ídem., p. 11

<sup>6</sup> Ídem. P.59

Podemos decir así que solamente cuando los europeos fueron conscientes de nuestra existencia, los “indios” empezaron a tener una existencia real frente al resto del mundo, es como si hubieran dado un salto dialéctico, de la nada hacia el ser existente y todo gracias al “descubrimiento” que realizaron los europeos.

Desde la seguridad (de los españoles evidentemente) de que los indios eran seres inferiores empiezan a darse otro tipo de lecturas de los nativos americanos. Se les empezó a considerar como poco menos que animales, desposeídos de alma, incivilizados, salvajes, como aquellos seres que debían ser “educados” a quienes se les debía dar, en cierto modo, la humanidad.

Tenemos un gran ejemplo de lo dicho anteriormente en un historiador y filósofo de la época de la conquista, quien en sus escritos justifica la guerra contra los indios.

Juan Ginés de Sepúlveda considera que la guerra es lícita por cuatro razones:<sup>7</sup>

- 1.- Por la gravedad de los delitos de aquella gente, por la idolatría y por otros pecados que comenten contra natura.
- 2.- Por la rudeza de sus ingenios que son de natura servil y bárbaros, por tanto obligados a servir a los ingenios más elegantes que son los españoles.
- 3.- Por el fin de la fe, porque aquella sujeción es cómoda y expediente para su predicación y persuasión.
- 4.- Por la injuria que unos entre sí hacen a otros, matando hombres para sacrificarlos y algunos para comerlos.

Los europeos tienen el derecho de someter a los indios por ser considerados de naturaleza inferior, por lo tanto, la guerra de la conquista es santa porque los indios al no someterse fácilmente quedan sin posibilidad de salvación, en otras palabras quedan sin posibilidad de ser civilizados.

---

<sup>7</sup> Lo que se dice a continuación es un resumen de las clases de Filosofía Latinoamericana impartidas por la Dra. Floralba Aguilar. Cfr. AGUILAR G., Floralba, *Filosofía Latinoamericana*, UPS, Septiembre 2008 – Febrero 2009

Pero esta es una conclusión a la que se ha llegado mediante la ignorancia del pensamiento y significado profundo de rituales y tradiciones, que por ser distintas a las europeas se las tildó como salvajes y bárbaras por lo que las categorías de superioridad o inferioridad que en aquel tiempo se establecieron y a partir de las cuales se juzgaron a los indios, sus tradiciones y pensamiento, fueron el resultado de un abuso de la razón en el sentido de que éstas se establecieron en base de argumentos infundados y poco o nada verdaderos.

A pesar de ello notamos claramente que quien domina, que quien es el ser civilizado, el ser humano por excelencia, el único ser poseedor de la verdad es el europeo, es él el conquistador, en sí, el “descubridor”, y por ello, es el único llamado a dar el ser (el verdadero ser) a aquellos individuos que no se acercaban ni siquiera a la categoría de humanos y que son más bien poco menos que animales, labor que al igual que la guerra es considerada como santa especialmente porque se trataba de otorgar o desarrollar en los indios el alma humana, ello significaba elevarlos a un grado de perfección que les permitiera conseguir la salvación, sin embargo y como ya se ha expresado ya, esto se lo realizó en base de categorías infundadas y falsas.

La cuestión del alma (de los indios) fue uno de los principales temas de discusión abordados por la filosofía en la época de la conquista, que tuvo repercusiones sociales y políticas.

La junta de Valladolid, un debate producido entre los años 1550 y 1551, fue el mejor espacio para tratar los temas arriba mencionados, es decir, la cuestión de la guerra a los indios y si los indios tenían alma o no (por ende si eran humanos o no) y si la tenían cuál era su naturaleza.

La conclusión en lo referente al alma era evidente. En este caso los indios definitivamente debían tener un alma, de lo contrario los argumentos de la guerra quedarían sin sustento. Por ello la cuestión de la posesión de un alma por parte de los indios no nace de la creencia en la humanidad de los indios, porque de lo contrario desde un inicio no se hubiera establecido la duda, por lo que más bien la justificación del alma del indio parece solamente convenir a la necesidad de dar sustento a los argumentos que se presentan para corroborar como justa la guerra de la conquista. En

base de esto solo queda afirmar que no pueden tomarse como válidos los argumentos que presentó Sepúlveda para justificar la guerra.

A partir de la afirmación de la presencia de un alma en los indios, que por sus características hacía de ellos seres inferiores y bárbaros que necesitaban ser civilizados y salvados se creó la dicotomía civilizado/salvaje que más adelante cambiaría por la de civilizado/primitivo, según la cual se consideraba que el indio podría tener un halo de conocimiento lo que le permitía, por tanto, ser parte de la sociedad que los europeos habían creado. De ello nos habla Rodríguez:

*“El par opuesto civilizado/salvaje, será sustituido por el binomio civilizado/primitivo, que permitía evidentemente expresar una posibilidad real que ya se hacía de cierto eco al nivel del conocimiento, en la medida en que suponía también a los nuevos seres “descubiertos y conocidos” por los constantes “descubrimientos”; de hecho implicaba reconocer en “esos otros”, las sociedades que se hacían realidad con la existencia aceptada de una “humanidad salvaje”, su “primitiva” capacidad para participar como tales sociedades, perfectamente conformadas en los procesos que se comenzaban a definir como regulares e inherentes a una “continuidad histórica”<sup>8</sup>.*

Evidenciamos así que el indio se convierte en primitivo, solo porque el conquistador reconoce en él una mínima capacidad de conocimiento, y que por lo mismo lo sigue colocando en una posición de sometimiento y sumisión ante el que es civilizado, ante el culto, ante el europeo.

Sin embargo, el problema no tiene que ver solo con el hecho de que se haya establecido la inferioridad de los indios, el verdadero problema es que en base de ello se legitimó la peor de las masacres de la época, que terminaron con una organización social, con años de adelantos científicos, con vidas humanas, con tradiciones y costumbres que fueron remplazadas por un estilo de hacer y pensar impuestos y que por las razones ya especificadas fue siempre el europeo.

Lo anterior nos ayuda a comprender que las ventajas que tuvo la conquista para Europa fueron innumerables, por nombrar algunas tenemos que España, uno de los

---

<sup>8</sup> RODRIGUEZ, Omar, *Etnias, Imperios y Antropología*, 1<sup>ra</sup> Edición, Ediciones FACES/UCV, Venezuela, 1991, p. 22

principales países conquistadores llegó a ser el centro económico y político, referente de toda Europa, sin embargo en la historia de América solo pueden contarse hechos que fueron motivo de desgracia, y en la actualidad representan el retraso económico de la mayoría de los países latinoamericanos, y quizá es esa la influencia más clara de la conquista en la actualidad, es decir, que se valora el desarrollo o el subdesarrollo solamente en base de categorías que han sido establecidas por el país dominante, y a partir de ello se juzga la cultura, las tradiciones y costumbres colocándolas a estas como sinónimo de retraso o barbarie.

Aunque podría decirse que una de las ventajas de la conquista para América fue la inserción de ella en el plano mundial, y a partir de ello empezar a ser reconocida como parte de la economía y política global, hay que decir que aunque haya sido así ninguna razón justifica el hecho de que se haya sometido y querido eliminar todo rasgo de las culturas prehispánicas, solamente en nombre de la civilización, o en pos del desarrollo.

- **Lo Europeo**

Hay que empezar diciendo que los conquistadores, cuando llegaron a América no eran exactamente los más cultos, los más ilustrados o gozaban de una posición privilegiada en su continente, sino todo lo contrario, eran plebeyos de la más baja clase, es más, *“no eran soldados profesionales, sino luchadores sin paga que participaban en expediciones en las que se repartían el botín y de las que esperaban sacar provecho de todo tipo”*<sup>9</sup>, sin embargo cuando llegaron a América, aún sin saber que era un nuevo continente, empezaron a adquirir estatus y poder, que solo lo pudieron adquirir mediante la conquista y la adquisición de nuevas tierras.

Ahora bien, es diferente como los conquistadores eran considerados en su propia tierra, a como empezaron a ser en nuestro continente, y es evidente que, como ya se ha especificado, los europeos fueron considerados casi dioses y por ende definitivamente superiores a nosotros.

---

<sup>9</sup> LYNCH, John, *América Latina, entre Colonia y Nación*, 1<sup>ra</sup> Edición, Editorial Crítica, Barcelona, 2001, p. 29

Esta visión de superioridad unida a *“las tensiones políticas existentes dentro de los imperios..., su total ensimismamiento, sus deficiencias militares y su relativamente modesta tecnología”*<sup>10</sup>, hicieron que el sometimiento sea mucho más fácil de lograr.

El sometimiento comenzó por las armas, pero la razón por la que este se extendió por varios siglos fue principalmente la creencia de los propios conquistadores de que los habitantes de tierras americanas eran menos que animales, así ellos eran los que debían encargarse de otorgarnos la humanidad, ya que los europeos eran los únicos que la poseían, en otras palabras, la naturaleza del europeo era ser el humano por excelencia.

El europeo hace las veces de salvador, pues tiene la idea de que colabora en el despertar de la conciencia del indio, el europeo le da la luz del conocimiento, ilumina su pensamiento, le otorga su ser y su existencia, todo ello porque su naturaleza es la perfección y la *“perfección se impone y debe imponerse sobre lo imperfecto”*

El europeo va a constituirse en *“la medida de todas las cosas”*, en la columna vertebral de la historia, en relación a él debería entenderse el conocimiento, la ciencia, la educación, la humanidad, nos dice Rodríguez en su libro que *“el “hombre civilizado” (el europeo), como “la obra más acabada de la creación”, se va a constituir en el núcleo alrededor del cual giraban casi todas las concepciones y juicios que se vierten en su “historia natural””*<sup>11</sup>, y por lo tanto ellos tienen la potestad de someter a los indígenas.

Sin duda la conquista de América significó para Europa el hecho de convertirse en el centro del mundo y todos los conquistadores pasaron de ser los *“miserables”* del continente a ser unos grandes caballeros hidalgos, solamente en base de la muerte de los habitantes indígenas, de su abuso de poder y de su supuesta superioridad humana e intelectual.

---

<sup>10</sup> Ídem., 29

<sup>11</sup> Ídem. p. 24

## 1.2 LA DESTRUCCIÓN DE LAS CATEGORÍAS INDÍGENAS.

En un primer momento la conquista se presenta como un verdadero choque entre dos cosmovisiones totalmente diferentes, y aún así los europeos fueron bienvenidos como dioses, sin embargo con el avance del coloniaje fue necesario el sometimiento mediante la violencia física y alianzas que se realizaron entre los conquistadores y los conquistados.

No podemos negar que de alguna manera los europeos, en calidad de conquistadores inventaron América desde su propio horizonte cultural, no solo por las razones que ya se han especificado en el primer punto, sino porque eran ellos los responsables de eliminar todo rasgo de incivilización e irracionalidad que para ellos era un rasgo que predominaba en el nuevo continente; y claro, esta obligación no fue difícil de lograr por el poder que empezaron a adquirir y representar, tal es así que,

*“Dondequiera que la cultura española apareció acompañada... por el dominio militar y político, su capacidad de aculturación fue determinante, hasta el extremo de que el modo español de vida se convirtió en patrón institucionalizado válido para todos los individuos.”<sup>12</sup>.*

Los indígenas no fueron considerados exactamente como un otro, distinto del conquistador, sino simplemente como parte del proyecto de la conquista, como bárbaros, infieles o como animales.

En ese sentido, si los indígenas eran menos que animales, debían adquirir al menos en un grado mínimo algo de humanidad, lo cual solo era factible gracias a la “noble” acción del conquistador, que aparte de ello era también un evangelizador. Y es así que la conquista empieza a convertirse en un proyecto católico.

Una parte significativa de los conquistadores que llegaron a América eran representantes de frailes de las órdenes importantes de Europa; como los jesuitas, los agustinos, mercedarios y dominicos, ellos se encargarían de evangelizar y con ello,

---

<sup>12</sup> FABREGAT, Esteva, *El mestizaje en Iberoamérica*, 1<sup>ra</sup> Edición, Editorial Alhambra, S.A., Madrid, 1988, p. 9

otorgarle al indígena un alma (aunque primitiva) que les daba la humanidad y que los acercaba la perfección es decir a un modelo de racionalidad europea.

Se ha dicho ya que los europeos al llegar al nuevo continente no tenían conocimiento del idioma, del territorio, de la organización política, de las formas de trabajo y las tradiciones de los nativos, por lo tanto era preciso que se estableciera un nexo entre los conquistadores y los conquistados; dicho nexo se encontró indiscutiblemente en el campo espiritual como lo indica Paredes en su libro: *“la dominación requería de un ser inferior, subordinado y subalterno. Y dicha dominación solo era posible interviniendo en la esfera espiritual de los pueblos indígenas”*<sup>13</sup>.

Los indígenas tenían sus propias creencias, sus propias tradiciones y sus propias fiestas religiosas y a pesar de su riqueza cultural, independiente del ideario de los conquistadores, ellas solo se mostraron como un campo propicio para la imposición cultural, económica, política e ideológica, puesto que presentaban ciertas semejanzas con la vivencia de lo espiritual y político en Europa.

Es ya sabido que antes de la llegada de los europeos, existían ya civilizaciones organizadas política y económicamente en América.

La organización política de las civilizaciones pre – coloniales estaban basadas en una división de jerarquías, en la que el jefe supremo era quien mandaba y establecía el orden dentro de la sociedad. Los europeos identificaron semejanzas de esta organización con los imperios europeos que estaban regidos por un rey o reina, y por lo tanto sabían que las alianzas matrimoniales establecerían lazos de parentesco, y más que ello establecería el reconocimiento de poder.

Las alianzas matrimoniales fueron claves dentro de la conquista y posterior colonialismo. El dominio de los europeos era ya evidente para todos los habitantes de las tierras americanas, y las alianzas matrimoniales significaron, por el lado de los indígenas el aseguramiento de su poder dentro de la sociedad colonial, y con ello la manutención de ciertos privilegios por sobre el resto de habitantes, y por el lado de los conquistadores significó la legitimación de su poder por sobre todos los dominados. De esta manera la

---

<sup>13</sup> PAREDES, Domingo, *Ecuador: Ciencia y Tecnología Precolonial*, 1<sup>ra</sup> Edición, Editorial “El Duende”, Quito – Ecuador, 1989, p. 39

organización política fue un campo propicio para que la dominación sea más eficaz y casi imperceptible, pero sin embargo más poderosa.

La organización económica que dependía principalmente de la agricultura también fue utilizada en beneficio de la consolidación de la conquista, ya que, los europeos, al saquear la tierra que pertenecía a los indígenas, necesitaban quien la trabajara, de esta manera quienes se encargarían de producir la tierra serían los mismos indígenas a cambio de vivienda y educación. Y así se dio origen al feudalismo en América.

Finalmente, el campo espiritual, que fue quizá el más importante dentro de la vivencia cotidiana de los pueblos indígenas, ya que de esto dependían no solo sus fiestas y rituales sino también su organización política y social, también fue motivo de dominación. Ciertas semejanzas de los dioses indígenas con el dios de la religión católica (que fue dominante en la conquista), como la cualidad de superioridad, de creación, de misericordia y de poder lograron que el catolicismo calara de manera simple y eficaz dentro de la mente y vivencia espiritual de los indígenas favoreciendo así la dominación. Además el caso de los tributos, que era parte de los rituales indígenas, también fueron utilizados para explotar a los indígenas, obligándolos a dar parte de la producción de sus tierras a cambio de cosas inútiles (espejos, peines, etc.), ocasionando la miseria y por lo tanto la dependencia de los europeos.

Como ya se ha dicho, la principal vía para el sometimiento fue el campo espiritual. Los dioses de los nativos americanos murieron y murieron porque llegaron unos nuevos dioses, los europeos, nos dice Rubio Angulo en su libro que:

*“Los españoles y su expansión dentro de las sociedades que durante siglos han vivido aisladas constituye un “hecho sobrenatural”, rompe con el curso normal de las cosas. El hecho de que Moctezuma haya visto la llegada de Cortés como el retorno de Quetzacóalt, o que los partidarios de Huáscar, en el Perú, identifiquen a Pizarro con Viracocha, es un esfuerzo de racionalización; utilizan los únicos medios conceptuales para comprender el acontecimiento”<sup>14</sup>.*

Dicho de otra manera, los indígenas al encontrarse frente a nuevos eventos que necesitaban de una explicación que por supuesto no podía ser simple, recurrieron a la

---

<sup>14</sup> RUBIO ANGULO, Jaime, *Historia de la Filosofía Latinoamericana, I*, Universidad Santo Tomás de Aquino, Centro de Enseñanza Desescolarizada, Bogotá, 1979, p. 84

única realidad que ellos conocían, es decir hicieron uso de sus creencias religiosas para explicar la llegada de aquellos extranjeros de tal forma que llegaron a asemejarlos con los dioses (de los indígenas) marcando desde el inicio una relación de inferioridad entre el europeo (dios) y el indígena (siervo), una relación de subyugación al poder.

Sin lugar a dudas los conquistadores hicieron uso de esa concepción, casi ingenua, para someterlos. Dicho sometimiento requirió de un proceso que empezó por la violencia, *“Violencia que significa negación de todas las tradiciones, violencia que es una especie de hundimiento del universo tradicional. La violencia se traduce en saqueos, masacres, incendios, es la experiencia del fin del mundo”*<sup>15</sup>. Es decir la violencia no fue solamente física, sino sobre todo una violencia a nivel intelectual, espiritual, psicológico, cultural, dando como origen un ser con miedo y por lo tanto más fácil de someter.

La violencia terminó el mundo que los indígenas conocían y se marcó el inicio de un nuevo mundo en el que ellos (los indígenas) ya no eran libres, en el que estaban obligados a abandonar sus costumbres y tradiciones, en el que ya no existía justicia, sino solo dolor.

Una vez encontrado el nexa, y a la par de la creación de nuevos espacios para institucionalizar el sometimiento como por ejemplo, las mitas, los obrajes y las encomiendas principalmente, la destrucción de las categorías indígenas empezó a ser más efectiva y cada vez menos perceptible.

Es necesario referirse a la encomienda ya que fue una de los medios más poderosos, para permitir el avance del sometimiento. La encomienda presentaba algunas particularidades que combinaba tres elementos claves dentro de la conquista, a saber: el aspecto económico, la educación y la evangelización.

Las encomiendas, en la colonia, estaban destinadas al trabajo, al cultivo de la tierra, es decir a la producción, sin embargo fue necesaria la introducción de nuevas categorías sobre el trabajo de la tierra para que la dominación sea tal, en este sentido,

---

<sup>15</sup> Ídem, p. 86

el indígena no trabajaba para proveerse a sí mismo, sino para pagar los tributos que eran exigidos por los conquistadores. Eso marca una nueva forma de producción y también un nuevo modelo económico, el mercantilista (que posteriormente dará origen al capitalismo), que se mantiene por el trabajo y la riqueza de las tierras americanas, que definitivamente solo benefició al aumento y al mantenimiento de los conquistadores en el poder.

Por otro lado, las encomiendas también estaban destinadas a la educación y a la evangelización. Por ello la encomienda fue uno de los medios más utilizados en la aculturación de los indígenas y a la introducción de las categorías pertenecientes a la racionalidad europea.

No se puede negar que por los matices católicos que empezó a tener la conquista, la encomienda fue el espacio propicio para transmitir la fe católica en un solo dios, al respecto Rubio Angulo hace una cita de lo que los indios creían acerca del establecimiento de un nuevo orden en sus tierras.

*“Es solamente por la causa del tiempo loco y por causa de los sacerdotes locos que la tristeza ha entrado en nosotros, que ha entrado en nosotros el cristianismo. Porque los muy cristianos han venido aquí con el dios verdadero; pero fue el comienzo de nuestra miseria, el comienzo del tributo, el comienzo del ayuno, la causa de la miseria de la cual ha surgido la discordia oculta, el comienzo de la expoliación, el comienzo de la esclavitud por deudas, el comienzo de las deudas colgadas a las espaldas, el comienzo de la disputa continua, el comienzo del sufrimiento”<sup>16</sup>.*

Como se había dicho antes, los indígenas necesitaban explicarse de alguna manera los hechos que estaban sucediendo, es así que con “tiempo loco” se hacía referencia al inicio de una nueva etapa distinta no solo a la que se había vivido, sino distinta a toda categoría que se manejaba para entender el mundo y realizar su organización social y política, es decir se estaba reconociendo que el estilo de vida y la cosmovisión indígena estaba cambiando y cambiaría mucho más, pero más allá de eso se estaba reconociendo la masacre cultural a la que estaban siendo sometidos, al

---

<sup>16</sup> Chilam Balam de Chumayel, pp. 190 – 191, Tomado de RUBIO ANGULO, Jaime, *Historia de la Filosofía Latinoamericana, I*, Universidad Santo Tomás de Aquino, Centro de Enseñanza Desescolarizada, Bogotá, 1979, p. 86

punto de decir que era el “comienzo del sufrimiento”. En este caso estamos reconociendo que, a diferencia de lo que pensaban los conquistadores, si existía en los indígenas, en esos seres que ellos llamaban salvajes y bárbaros, un pensamiento racional pero que no se asemejaba en sus reflexiones a las categorías que se manejaban en Europa, aunque por lo mismo fue que se juzgó a la manera de pensar y actuar de los indígenas como irracionales y bárbaros.

Ahora bien, es necesario señalar que la conquista y el sometimiento tuvieron un carácter colectivo, esto quiere decir, que el “imaginario” de europeo, solamente se formó en base de lo que lo europeo representaba en relación del indígena, por eso se habla de lo europeo, como una categoría que abarca dentro de ella las singularidades individuales, pero ellas solo se entienden en base de una categoría más general, es decir que:

*“Los españoles, individualmente considerados, no tuvieron cada uno de ellos la misma capacidad social de aculturar a los indígenas, pues dicha capacidad dependía del estatus que tenían en relación con los indios y en relación con la estructura social en la que actuaban y de la que procedían”<sup>17</sup>.*

Indudablemente, aunque en la historia destaquen ciertos nombres de europeos, la conquista solo pudo tener éxito en tanto los conquistadores representaban una colectividad.

Dicha colectividad adquirió sin duda un estatus dentro de la sociedad colonial, es decir, no se puede negar que los europeos adquirieron poder, quizá no por los medios más adecuados, pero significaron la transformación del poder político, económico y religioso dentro de la vida de los indígenas. Pero vale la pena recalcar que la conquista fue un trabajo colectivo, que daba a la individualidad, es decir a cada europeo una categoría de superioridad dentro de la sociedad colonial.

A partir de la acción colectiva se fueron produciendo nuevos procesos, algunos planificados y otros no, como por ejemplo el mestizaje, que en principio nació del abuso de los europeos a las mujeres indígenas, es decir fue una realidad no

---

<sup>17</sup> FABREGAT, Esteva, Óp. Cit., p. 9

planificada, pero que con su avance y consolidación tuvo mucha incidencia en la configuración social de la época, originando una división de estratos mucho más marcada y con efectos de discriminación mucho más perjudiciales. De esto es lo que se tratará el siguiente subtema.

### **1.3 LA CONFIGURACIÓN DE LO MESTIZO.**

El mestizaje en la colonia fue posible gracias a la presencia de diferentes razas en tierras americanas, los blancos o europeos, los indios y posteriormente los negros africanos que fueron traídos en calidad de esclavos.

Hay que empezar diciendo que el término “mestizo” en la colonia hacía referencia principalmente a los individuos nacidos de la unión entre un español y una india, o viceversa, más adelante se aplicará este concepto a las personas que tenían en su ascendencia un familiar mestizo, no necesariamente sus padres.

Sin embargo, aunque entendido de esta forma, el mestizaje puede ser considerado solamente desde el campo biológico y racial, es necesario que este tema sea abordado desde un ámbito mucho más amplio: el campo cultural, así, el mestizaje, no solo se presenta como producto de la combinación de razas diferentes, sino también como la combinación de culturas y creencias diferentes, aunque en el caso de la conquista es más lícito hablar de aculturación o imposición cultural del conquistador sobre el conquistado.

De lo dicho anteriormente es necesario aclarar que se abordará la cuestión del mestizaje en la época colonial principalmente desde un punto de vista cultural, más que referido al aspecto biológico.

Aunque al inicio el objetivo de la conquista no era el mestizaje sino la dominación económica especialmente, con el paso del tiempo, el contacto con los indígenas y la necesidad de tener a su cargo sujetos sometidos y segregados, el mestizaje empezó a ser un denominador común, especialmente porque este significaba la posibilidad de conseguir sus fines sin mayor problema.

Hay que decir que el mestizaje no fue producto solamente del cruce sanguíneo, sino de un largo proceso de aculturación que se dio a través de muchos medios, *“el mestizaje comenzó de inmediato por la lengua, por la cocina por las costumbres. Entraron las nuevas palabras, los nuevos alimentos los nuevos usos”*<sup>18</sup> y de esta manera empezó la aculturación, o el mestizaje cultural que dio lugar a un “nuevo mundo”, no solo para los indígenas sino también para los conquistadores.

Evidentemente ni las mezclas de sangre, ni la imposición cultural se dieron a través de medios pacíficos, sino con violencia, y en algunos casos eran producto de alianzas matrimoniales con los caciques indígenas que ofrecían a sus hijas para obtener algún estatus dentro de la sociedad colonial. Es así como empieza a configurarse lo mestizo dentro de América.

Con el apareamiento de los mestizos, se hace clara la necesidad de “encuadrarlos dentro de un “grupo”, es así como se da origen a la “sociedad de castas”, que no era más que la denominación que se utilizó para referirse a ese grupo heterogéneo de personas que eran producto de la combinación entre las razas.

Esta sociedad evidenciaba claramente la jerarquización y estratificación social que se realizaba en base de la pureza de sangre, por ello este nuevo concepto se presenta visiblemente con rasgos de segregación y de dominación.

Ciertamente, la casta mestiza fue desde el principio un factor de inestabilidad en la sociedad colonial, que engendraba dentro de sí muchos problemas que van más allá de lo social; uno de ellos es la discusión de la identidad, es decir ¿qué es un mestizo, un indio o un europeo?

Ser mestizo era sinónimo de inferioridad. Los indios aunque fueron los principales sujetos de dominación, su identidad se construyó en función de los europeos, socializar con ellos era primordial para la conquista. Por su parte los negros, se convirtieron en la principal fuerza de trabajo, finalmente; los blancos eran la raza

---

<sup>18</sup> Ídem., p. 123

superior, ellos eran quienes tenían el poder. Pero los mestizos, no eran ni blancos, ni indios, ni negros, por lo que muchas veces fueron relegados y no reconocidos, por sus padres, que mayoritariamente eran los blancos. En otras palabras “*Culturalmente no eran europeos, ni mucho menos podían ser indios o africanos*”<sup>19</sup>.

La falta de identidad de los mestizos, los convertía en un ser despreciable, por lo que era rechazado en cada grupo social; no lo aceptaban los blancos, los negros, ni los indígenas, por ello muchas veces fue necesario pagar para que se les inscribiera en los registros como españoles.

Los mestizos, sin duda eran una casta indeseable dentro de la sociedad colonial, sin embargo, por ser (la mayoría) hijos de españoles recibieron educación de “caballeros” o “damas”, puesto que no era correcto que un hijo de español estudiara entre los naturales, aunque ninguno de ellos podía ocupar cargos de alto rango dentro de la iglesia, del municipio o de la realeza, así nos lo expresa un estudio realizado por la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) acerca del mestizaje.

*“La población mestiza fue objeto de marginación social. Sin embargo durante mucho tiempo los grupos mezclados no poseen ningún estatuto legal, ni étnico, ni político y cuando los incluyen en el marco jurídico y legal, son tomados como elementos negativos [...] Así, muchas veces la población mestiza es definida con apelativos negativos, estigmatizantes, degradantes y discriminatorios, y en especial son tratados de malhechores, vagabundos e ignorantes. Se les ve con recelo, especialmente por su interés por introducirse en los pueblos de indios y aprovecharse de la fuerza de trabajo y los excedentes de la población indígena. Un oidor guatemalteco aseguraba, en 1585, que los negros y mulatos “son para los naturales peores que lobos entre ovejas”<sup>20</sup>.*

Quizá como nos expresa el mencionado estudio, los mestizos no solo eran discriminados por ser considerados como una raza inferior, sino porque al momento

---

<sup>19</sup> USLAR PIETRI, Arturo, *El Mestizaje y el Nuevo Mundo*, en GONZALEZ, Luis José, *Filosofía de la Historia Latinoamericana*, Primera Edición, Editorial el Búho, Bogotá, 1990, p. 118

<sup>20</sup> SOTO QUIRÓS, Ronald y DIAZ ARIAS, David, *Mestizaje, indígenas e identidad nacional en Centroamérica: De la Colonia a las Repúblicas Liberales*, 2 de julio del 2010, [http://www.enlaceacademico.org/uploads/media/Cuaderno\\_MESTIZAJE\\_143.pdf](http://www.enlaceacademico.org/uploads/media/Cuaderno_MESTIZAJE_143.pdf)

de querer integrarse a un grupo social empezaron a ser parte de la dominación al hacer uso de la fuerza de trabajo de los indígenas en su beneficio y favor.

Existían diferencias muy marcadas entre los indígenas, los negros y los mestizos, sin embargo, los indígenas siempre fueron los que más se dedicaban a hacer las labores manuales, tanto que incluso los esclavos les delegaban tareas que ellos no querían cumplir y al igual que ellos, los mestizos también quisieron hacer uso de esa desventaja.

Otro hecho que marcó la diferencia y el repudio de los indígenas hacia los mestizos fue que ellos tenían acceso a la educación, hecho que más adelante marcaría la diferencia en las guerras de independencia, de tal modo que en ellas fueron grandes protagonistas como Hernán Cortés, hijo de Hernán Cortés y su intérprete náhuatl – maya, quien fue exiliado por liderar una sublevación, y en nuestro país Eugenio Espejo, hijo del indígena quechua, Luis Chusig y la mulata Catalina Aldás, fue uno de los principales defensores y precursores de la libertad y la independencia de América.

Sin duda el término mestizo en la colonia significaba, pobreza cultural, inferioridad racial y por lo tanto, exclusión social. Sin embargo, entendiendo el mestizaje, como la mezcla no solo de sangre sino de cultura también, y apelando al lado más positivo de la palabra nos damos cuenta de que el mestizaje dio paso a la formación de una nueva cultura y a una nueva expresión de la misma, dio paso a nuevas costumbres, nuevas maneras de establecer las relaciones, nueva arquitectura, nuevo arte, es decir dio paso a una riqueza cultural que no era puramente europea, ni puramente indígena.

Además como ya se ha mencionado el mestizaje se mostró como un espacio propicio para la producción de un pensamiento con aires independentistas que buscaban acabar con siglos de opresión.

La influencia de los mestizos en la independencia fue de gran importancia ya que si bien los criollos la comandaron, fueron ellos (los mestizos) quienes se encargaron de hacer madurar las ideas de libertad, en sus tertulias mantenidas al margen del dominio del europeo.

Por ello el proceso de independencia será de lo que nos ocuparemos en el siguiente apartado.

#### **1.4 PROCESO DE INDEPENDENCIA**

Cabe destacar que las gestas libertarias empezaron a darse de una manera más formal a partir de los años 1810 – 1820, años en que los países que tenían colonias en América empiezan a atravesar por múltiples problemas económicos y políticos, sin embargo el proceso de independencia empezó muchos años atrás.

La influencia de las guerras napoleónicas, debilitaron las relaciones entre las colonias y los imperios conquistadores, ocasionando problemas en la administración de las tierras y las riquezas que provenían de América. El imperio español, el más importante de la época y el que más colonias americanas logró obtener durante la conquista, empezó a perder tierras en Europa debido a las invasiones francesas, e inglesas, debilitando su economía, y el oro proveniente de América lo utilizaban para pagar a los ejércitos que intentaban detener el ataque de Francia e Inglaterra.

Las guerras napoleónicas debilitaron la hegemonía europea conquistadora a nivel político y económico, y a nivel americano incentivaron el levantamiento en armas por parte de los criollos y mestizos que se encontraban descontentos por años de explotación.

Como podemos ver, el imperio colonial español y el portugués quiénes eran los principales representantes de la época, empezaron a decaer en su interior, lo que dificultaba la administración política y económica de las colonias americanas, facilitando así la independencia de las mismas.

Se puede decir entonces que la independencia partió principalmente de la inestabilidad interna de los imperios, lo cual se presentó como una de las mayores ventajas para dar paso a la producción y transmisión del pensamiento independentista en América, por ello la educación fue un elemento clave ya que solo a través de ella se podían socializar y madurar las ideas de libertad.

Aunque la educación dentro de la colonia fue esencialmente al estilo escolástico europeo, tratando de imitar las grandes universidades Europeas como la de Salamanca, a partir del surgimiento de la Ilustración Europea, se produjeron cambios no solo en la filosofía europea, sino que también empezó a tener influencia en las colonias americanas.

En Europa, el siglo de oro empezó a romper los esquemas que se habían planteado en la época medieval, sin embargo en España, se defendía aún la enseñanza escolástica, y la filosofía medieval en sí, ya que esta representaba el poder que España había adquirido gracias a las colonias americanas, especialmente.

De esta manera se empezó a dar un retraso en el pensamiento de España que influyó en el estancamiento y desarrollo de América.

Hay quienes afirman que en América no existió el siglo de las luces, especialmente porque se pone en duda la existencia de la ilustración en España, sin embargo, por las ideas independentistas y libertarias que se empezaron a percibir, y que al final terminaron con casi tres siglos de coloniaje, nos permiten afirmar que en el “nuevo mundo” si existió lo que se llama el “dieciocho americano” con características diferentes a las que se presentaron en Europa.

El “dieciocho americano” hace referencia a la denominación que se le dio a la época de la ilustración americana, semejante a la europea. Hay historiadores que dicen que no existió dicho periodo en América, sin embargo por las características que presentó en su reflexión podemos afirmar que si se produjo una ilustración americana pero con diferencias específicas de la de España.

Se dice ilustración especialmente porque en aquella época, América empezó a desarrollar un tipo de pensamiento y reflexión más original, especialmente por el tema de la independencia y la rotura de las hegemonías. Aunque la ilustración americana ha sido objeto de muchas críticas no se la debe desmerecer, ya que como nos dice Dussel,

“[...] la filosofía del siglo XVIII americano no debe medirse sólo [...] por la presencia mecánica del pensamiento de la Europa central, sino por la función concreta que el pensamiento filosófico latinoamericano cumple de hecho (sean cuales fueren sus instrumentos o influencias) en el contexto práctico- político, social o económico de nuestro continente”<sup>21</sup>.

Es decir, se acepta la influencia europea en el desarrollo del pensamiento de la ilustración americana, sin embargo, este periodo debe ser analizado, y si se quiere medido en tanto su influencia en el campo de la praxis política y social, ya que a partir del “dieciocho americano” la independencia se convirtió en un hecho real, que no hubiera sido posible, sino solo gracias a la reflexión profunda que se dio en la ilustración americana.

### **Características de la ilustración americana<sup>22</sup>.**

Las características que se indican a continuación se presentaron en las colonias americanas, especialmente en México, Nueva Granada y Quito.

#### **1. Cambios en la economía.**

La importancia concedida al comercio y a la agricultura, que por otro lado serán temas predilectos de las *sociedades económicas*, van a redefinir las relaciones de la metrópoli con las colonias. La recuperación se daría estimulando la expansión de los mercados coloniales y con la prosperidad de América, lo que paradójicamente propició la emancipación de las colonias.

Las sociedades económicas aparecen en las colonias como imitaciones de las que habían nacido en España. Estas asociaciones se establecieron rápidamente a lo largo y ancho de la América Hispana propiciando de esta manera el conocimiento de la Ilustración. Todas esas sociedades se establecieron con el visto bueno de la metrópoli, quien ignoraba las consecuencias que este consentimiento causaría.

---

<sup>21</sup> DUSSEL, Enrique, *Historia de la Filosofía Latinoamericana, y Filosofía de la Liberación*, 3 de noviembre de 2010, <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/26.html>

<sup>22</sup> Lo que se dice a continuación es tomado de Cfr. RUBIO ANGULO, Jaime, Óp. Cit., p. 240 - 244

Las preocupaciones de estas sociedades fueron semejantes a las de España, dentro de las cuales se encontraba principalmente el progreso local.

Este progreso se buscó a partir de la educación, se formaron “sociedades”, similares a las “sociedades económicas” de Europa, con la diferencia de que en América, el propósito no era solamente mejorar la economía, sino y por sobre todo el propósito era el análisis y crítica de la realidad y la sociedad colonia a la que estaban sometidos.

La reflexión de estas sociedades empezó a plasmarse primero en panfletos, pero luego las ideas progresistas, producto de la reflexión se evidenciaron en periódicos, que incitaban a la gente a ser parte de la independencia o de la liberación de las cadenas de colonialismo.

## **2. Cambios en la educación**

Las reformas educativas introducidas en España se proyectaron a América. En las colonias la cultura estaba organizada de acuerdo a los principios metropolitanos.

Las universidades enseñaban artes, leyes, medicina y teología, según la tradición medieval que imperaba en España. Después del siglo XVI excepcionalmente llegarán las ideas modernas a las universidades. El conocimiento de Copérnico, Galileo, Descartes o Locke, se produjo gracias a investigaciones privadas hechas al margen de la universidad.

Los virreyes y prelados ilustrados se preocuparon en serio por la vida cultural de las colonias y permitieron, no sin resistencias, dictar cursos que reflejaban finalmente las actitudes de la ilustración.

Aunque hay que indicar que, como nos dice Floralba Aguilar:

*“El pensamiento ilustrado no tuvo auge en los centros de enseñanza, colegios y universidades, en quienes encontró sus más fehacientes opositores, al contrario, su difusión se realizó en tertulias y asambleas del buen gusto a través de periódicos como: El Mercurio*

*Peruano, el papel periódico de la Habana, la Lira Americana, las Primicias de la cultura de Quito y el papel periódico de Santafé de Bogotá”<sup>23</sup>.*

Es así que de alguna manera las ideas de la ilustración no se expandieron principalmente gracias a la educación formalmente establecida en América ya que existía una actitud de desconfianza frente a ellas. Y siendo la educación el medio más eficaz para mantener el dominio de ninguna manera ésta podía transmitir libremente las ideas de ilustración ya que pregonaban la independencia.

Además se los ilustrados latinoamericanos se oponían al latinismo y más bien propendieron al uso del castellano como lengua culta para sus disputas<sup>24</sup>, con ello no solo se oponían al retraso que representaba no solo la filosofía y educación medieval, sino que se asemejaban a autores europeos quienes dejaron de utilizar el latín en sus escritos, y más bien optaron por utilizar otras lenguas, como el francés o el alemán.

### **3. Las expediciones científicas.**

Rasgo complementario al anterior son las expediciones científicas. Hasta el siglo XVIII las Indias era la propiedad de España sin mayor influencia en el extranjero. Pero en el XVIII la crítica a las instituciones españolas aumentó. Todas las calumniosas descripciones sobre el Nuevo Mundo, obligaron a la corona a enviar expediciones a las colonias para estudiar la flora, la fauna, el suelo y el cielo de estas tierras.

Numerosas expediciones llegaron durante el siglo XVIII a las tierras americanas. Las consecuencias de estas expediciones e investigaciones sobre la flora y la fauna del Nuevo Mundo van a empezar a tener incidencias políticas. Ni el hombre ni la fauna de América son inferiores a los de Europa. Tampoco somos inferiores desde el punto de vista social. Los hombres de América (léase criollos) habían aprendido a conocer las posibilidades de la tierra americana y pronto iban a exigir su independencia. Una pléyade de pensadores va a dar los primeros pasos para lograr esta independencia.

---

<sup>23</sup> AGUILAR G., Floralba, *Filosofía Latinoamericana*, UPS, Septiembre 2008 – Febrero 2009

<sup>24</sup> Cfr., Ídem.

Como dice Rubio Angulo, los principales gestores de la independencia fueron los criollos, es decir los hijos de los europeos nacidos en tierras americanas, que empezaron a asumir las ideas de libertad que se pregonaban en Europa.

En los años precedentes a la emancipación de las colonias latinoamericanas, empezó a aumentar la cantidad de criollos y comenzaron a ser una amenaza al poder que por muchos años se mantuvo a cargo de los europeos puros, quienes los consideraban como una especie de resentidos sociales ya que ellos (los criollos) no eran puros solo por el hecho de haber nacido en América, lo que los relegaba de la oportunidad de ocupar los cargos de alto rango dentro de la sociedad colonial, cargos que estaban reservados solo para la aristocracia europea.

Este uno de los aspectos que puede ser discutido ya que pone en duda si la independencia tenía verdaderos objetivos libertarios o simplemente la consolidación del poder de los criollos que por muchos años habían luchado por obtener.

Sin embargo, y a pesar del discutido tema sobre si lo que los criollos querían era consolidarse en el poder, no podemos negar que su actuación fue protagónica en la independencia de las colonias americanas.

Como ya se ha especificado más arriba que la educación fue un elemento clave en la introducción de las nuevas ideas de libertad y quienes tuvieron acceso a esa educación fueron esencialmente los criollos. Su educación y la facilidad de realizar viajes a otros países les permitía tener acceso a las ideas libertarias que se venían gestando dentro de la filosofía europea.

Se puede decir que una primera parte de la independencia fue el cultivo de las ideas de libertad que empezaron a pregonarse durante la época, y que facultaba a los indígenas a levantarse sobre el poder colonial que se había implantado en las tierras americanas por casi tres siglos.

La implantación de dichas ideas fue importante ya que de alguna manera movilizaron a los indígenas a la toma de conciencia de su propia libertad. Sin embargo, de ninguna manera esas ideas podían quedarse en especulaciones teóricas, sino que se

debía dar un salto entre la teoría y la praxis, por ello la independencia también tuvo grandes matices ligados a la guerra y a las estrategias militares. Y no se puede dejar de lado también el aspecto político de la independencia

De esta manera los precursores debían ser unos grandes líderes y estrategas militares que sepan cómo enfrentarse al ejército europeo, pero que también sean unos grandes pensadores que proyecten las ideas de libertad en casos concretos, por ello algunos de ellos no solo pensaron en la independencia sino en el después de la independencia, especialmente Simón Bolívar quien intentó organizar una comunidad de repúblicas libres que llevaría el nombre de Gran Colombia.

Aunque el tema de la independencia americana es muy discutido porque hasta nuestros días se ven rezagos del desarrollo que es producto principalmente de época colonial, no podemos negar que una de las características principales de los pueblos americanos es la lucha por la libertad, por el rompimiento con la dominación política, económica e ideológica, y que esta lucha se ha convertido en el origen de la reflexión latinoamericana, dando paso a la Filosofía Latinoamericana, que sin duda tiene muchas semejanzas con la Filosofía Europea, pero que en sí misma nace de la necesidad de los latinoamericanos por dar una respuesta y una explicación a la realidad que nos circunda.

## 1.5 CONCLUSIONES

- El “descubrimiento de América” no merece ser llamado como tal, ya que debido a las características históricas se evidencia que las primeras intenciones de los viajes de Colón eran llegar a tierras asiáticas, más no a América, por lo tanto no se le puede atribuir a una equivocación el nombre el de descubrimiento, y mucho menos si esta atribución sirvió para legitimar el sometimiento y masacres que se produjeron en nuestras tierras.
- Lo indio se configuró a partir de la conquista europea y en oposición a lo Europeo. Se le atribuyeron rasgos de inferioridad humana y cognoscente por lo que se justificaba el sometimiento y la violencia en su contra, sin embargo

este concepto fue construido a partir del horizonte de conocimiento europeo, de esta manera lo indio adquiere sus características dentro de un ámbito parcializado y que no puede ser aceptado como universal.

- Lo europeo, y en especial España, adquiere mayor relevancia durante y después de la conquista. Se presenta como el conjunto de categorías dominantes y homogenizantes en base de supuestos de superioridad a todo nivel (económico, político, ideológico, cultural, religioso y hasta humano). Lo europeo no solo se convierte en el referente de conocimiento sino también de humanidad al que debían adaptarse todos los países conquistados.
- El proceso de mestizaje nació en primer lugar como un hecho biológico que pretendía afianzar el dominio por parte de los europeos, sin embargo con el paso del tiempo llegó también a constituirse en un sinónimo de inferioridad.
- La independencia latinoamericana de Europa se presenta de manera parcial ya que después de ella se siguió manteniendo el dominio indirecto de los conquistadores.
- Finalmente podemos decir que el sometimiento y el menoscabo en la dignidad de los indígenas, mestizos y negros se dio solamente en nombre de una falsa superioridad que por cerrarse al otro se cree absoluta en todas sus formas, con el ánimo de conservar un estatus político y económico durante la época, por lo tanto es importante adquirir una nueva conciencia latinoamericana, con el ánimo de revalorizar nuestro pensamiento, nuestra cultura y nuestra humanidad. Por ello, el siguiente capítulo tratará sobre el origen y originalidad de la Filosofía Latinoamericana.

## CAPÍTULO 2:

### LO LATINOAMERICANO Y LA FILOSOFÍA

Durante muchos años la filosofía latinoamericana no era más que una ilusión y un abuso teórico de la palabra.

Sin embargo gracias a la reflexión que han emprendido destacados filósofos latinoamericanos (como Kusch, Zea, Dussel, entre otros) en la actualidad podemos contar con una filosofía latinoamericana original, bien estructurada y fundamentada.

Aunque se pueda cuestionar acerca de la real existencia de la filosofía latinoamericana, o se pueda decir que lo que se ha reflexionado desde Latinoamérica no es verdaderamente filosofía, lo que se quiere es corroborar la existencia de un auténtico posicionamiento teórico (y de vida) sobre y frente a la realidad total, lo que permite principalmente una visión crítica de nuestro contexto latinoamericano.

Hay que decir que el planteamiento de este capítulo parte principalmente de la oposición al prejuicio de que la filosofía tradicionalmente euro - céntrica es la única válida, por lo que basarse en este prejuicio para justificar y argumentar la invalidez de la filosofía latinoamericana, resulta insuficiente y no va más allá de ser un abuso teórico. Con respecto a esto Zea nos habla de la siguiente manera.

*“Cuando nos preguntamos por la existencia de una filosofía americana lo hacemos partiendo del sentimiento de una diversidad, del hecho de que nos sabemos o sentimos distintos. ¿Distintos del resto de los hombres? ¿No sería esto una monstruosidad? [...] ¿Por qué llevamos a la historia de la filosofía una interrogante que nunca antes se había planteado y, de hecho, hacemos una extraña filosofía? Esa extraña filosofía que los supuestos creadores de la filosofía miran con enojo y, si acaso con ojos de misericordia. A ningún griego se le ocurrió preguntarse por la existencia de una filosofía griega, así como a ningún latino o medieval [...], simplemente pensaban, creaban, ordenaban, separaban, situaban, definían, esto es, pura y simplemente filosofaban”<sup>25</sup>.*

---

<sup>25</sup> ZEA, Leopoldo, *La Filosofía Americana como Filosofía Sin Más*, 1<sup>era</sup> Edición, Siglo XXI Editores, México, 1969, p. 11 – 12.

Notamos por lo tanto que el prejuicio que parte de lo que ya Zea nos dice “los supuestos creadores de la filosofía”, no es suficiente razón para siquiera dudar y mucho menos para negar la existencia de la filosofía latinoamericana. Esta duda bien puede compararse con la cuestión de la humanidad de los indígenas, cuyo argumento principal permitía mantener el estatus de un dominador sobre el dominado. De la misma manera, cuestionarse sobre la existencia de una filosofía latinoamericana perpetúa el dominio de una forma particular de pensar, conocer y actuar sobre otro que intenta lograr independencia y originalidad. El hecho de que desde Latinoamérica hayan nacido cuestiones diferentes a las que se han planteado en Europa, no significa que estas merezcan menos reflexión, o mucho peor merezcan el menosprecio de un pensamiento que irracionalmente se cree superior, siendo así somos capaces de afirmar que la filosofía euro – céntrica al presentarse como un pensamiento cerrado en sí mismo, se lo puede considerar como una arbitrariedad, considerando especialmente que la filosofía en sí quiere evitar cualquier tipo de imposiciones y dogmatismos y por lo mismo, nos lleva a la apertura de nuestra mente, planteando más interrogantes y no soluciones a las que se les otorgue características casi milagrosas, como si por el hecho de haber nacido en una determinada cultura (supuestamente superior) fuesen valederas para todo espacio y cultura y deban ser asumidas sin ningún tipo de reflexión. La filosofía en general nos proporciona o debería proporcionarnos la capacidad de crear propuestas para la solución de problemas en cada contexto. La universalidad otorgada a la filosofía en relación de sus planteamientos, no debe significar que deba imponerse como un instrumento más de poder.

También evidenciamos dentro de la cita lo que es el origen de la filosofía y por lo tanto de la filosofía latinoamericana también. En este sentido, para hacer filosofía es necesario partir de un sentimiento de diversidad, es decir de la aceptación de las diferencias, esto en el caso de la filosofía latinoamericana implica reconocer que nuestro ser se ha constituido en base de particularidades históricas y culturales distintas a las de las demás naciones. Nuestra situación histórica está marcada por el hecho de la dominación y la colonización y esto difiere de las características de Europa, de esta manera la filosofía nacerá de un contexto específico que pertenece a cada país o a cada cultura, es así que la filosofía siendo universal no es igual o no se

puede esperar de ella nada más que la profunda reflexión de la realidad pero no cánones previamente establecidos.

Otro punto que hay que recalcar y que se descubre dentro de la cita es el error en que los filósofos latinoamericanos han caído, y es que en lugar de preocuparse por simplemente filosofar, se han preocupado por lograr que su pensamiento se encuentre dentro de lo que la tradición ha llamado filosofía pero solo consiguiendo que lo dicho sea un inútil esfuerzo, ya que la filosofía no impone ni mucho menos pretende establecer lineamientos teóricos que según el pensamiento totalizador se deben seguir para que una reflexión sea aceptada como verdaderamente filosófica. Por ello, Zea insiste en la necesidad de hacer filosofía sin más, es decir sin intentar defender el hecho de que un pensamiento pertenezca al ámbito filosófico o no.

Pero lo dicho anteriormente puede dar a entender que en cualquier caso, cualquier pensamiento puede ser filosofía, lo cual también sale del campo de la verdad, ya que al filosofar o al hacer filosofía lo que se pretende es ofrecer tentativas de respuestas que partan desde un contexto y que en sus respuestas se note cierto carácter universal.

Por lo tanto tomando en cuenta lo mencionado, lo que tratará este capítulo será poner a consideración los principales planteamientos teóricos de lo que se ha venido reflexionando o considerando como filosofía verdaderamente latinoamericana, y no por ello en oposición a la filosofía europea (tradicional) y mucho menos con menos argumento y reflexión que ella.

Para dicho propósito se analizará, en primer lugar el surgimiento histórico de la filosofía latinoamericana, y se profundizará en lo que se considera como verdadera filosofía latinoamericana, lo cual merece el nombre de filosofía de la liberación, en segundo lugar, haremos referencia a la alteridad como apertura a lo distinto, una rasgo fundamental que se requiere para la liberación, seguidamente analizaremos la conciencia americana como la conjunción de lo europeo y lo indígena, pero recalando la necesidad de identificarnos como latinoamericanos y valorarnos como tales, finalmente, en cuarto lugar trataremos el tema del ser latinoamericano como ser histórico, recalando la historicidad de lo latinoamericano.

## 2.1 UNA NUEVA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA.

El tema de la existencia de una filosofía latinoamericana ha sido motivo de gran debate entre los autores europeos, quienes en base de un pensamiento hegemónico que pretende “estandarizar” la filosofía consideran que el pensamiento que pueda producirse en Latinoamérica no puede ser considerado como verdadera filosofía. Pero entre los filósofos latinoamericanos ha cabido también la pregunta sobre la existencia o no de una filosofía latinoamericana.

Ahora bien partiendo del prejuicio europeo de la superioridad de pensamiento, definitivamente afirmaremos que la reflexión que se ha producido “desde” y “en” Latinoamérica no puede ser considerado dentro del ámbito de la filosofía, la mayor parte de las razones que ya se han especificado en el primer capítulo.

Pero por otro lado el debate más profundo se ha dado dentro de la misma Latinoamérica especialmente porque este problema se ha presentado como evidente y fundamental frente a los ojos de los autores latinoamericanos, problema que para los europeos ni siquiera existe.

De esta manera notamos que la reflexión comienza desde un contexto que nos es propio solo a los latinoamericanos y ahí es donde comienza la verdadera filosofía. Los mismos filósofos latinoamericanos son los que se han preocupado por dar una solución al problema de la existencia de la filosofía latinoamericana y son ellos mismos los más críticos con los pensamientos que se han originado en nuestras tierras.

Así, en el libro de Salazar Bondy se plantea la pregunta ¿Existe una Filosofía en nuestra América? con el propósito de “*presentar un cuadro lo más contrastado y objetivo posible del debate en torno a la posibilidad, la realidad y el futuro de nuestra reflexión filosófica*”<sup>26</sup>, que como toda verdadera filosofía debe empezar por

---

<sup>26</sup> SALAZAR BONDY, Augusto, *¿Existe una Filosofía en nuestra América?*, , 17 de enero del 2011, <http://www.scribd.com/doc/37825073/Salazar-Bondy-%C2%BFExiste-una-filosofia-en-nuestra-America>

la historia que como sabemos es propia de cada uno, y en este caso la historia de Latinoamérica es diferente a la de Europa.

Seguidamente analizaremos de manera breve el desenvolvimiento histórico del pensamiento latinoamericano.

El recorrido histórico que ha tenido la filosofía latinoamericana remonta sus orígenes a la sabiduría pre – colonial, sin embargo como hemos analizado en el primer capítulo ésta fue opacada, pero no borrada de la conciencia de los pobladores del nuevo mundo.

La sabiduría de las civilizaciones pre – coloniales no ha sido considerada como verdadera filosofía, y más bien hasta la actualidad es descartada de todo tipo de conocimiento verdadero, aunque no ha sido totalmente suprimida e ignorada aún sigue siendo solamente un tipo de conocimiento vulgar, no filosófico, Salazar Bondy lo considera igual, aunque no deja de hacer referencia a la riqueza que este conocimiento posee, pero no se lo puede “elevar” a la categoría de filosofía, ya que se ve ligado al aspecto mítico y tradicional<sup>27</sup>, sin embargo este prejuicio se lo hace en base de la creencia de que el único conocimiento verdadero y válido es el científico, es decir el que se fundamenta axiomas que se pueden comprobar y experimentar.

Ya hemos analizado en el primer capítulo la manera en que las categorías indígenas fueron destruidas y reemplazadas (pero no en su totalidad) por otras distintas, evidentemente esta nueva situación necesitaba de una nueva reflexión que respondiera a la situación de colonialismo y conquista que se estaba viviendo, es así que los principales temas de cuestionamiento en la época colonial tenían que ver con la conquista y los nuevos habitantes, su humanidad y el derecho de los conquistadores a hacerles la guerra.

Es este quizá el aporte americano, o más bien este es el problema que se despierta en América como tema de reflexión. Aunque se corrobora la existencia de este pensamiento, no se puede decir que sea originalmente latinoamericano, sino que más

---

<sup>27</sup> Cfr. Ídem, 17 de enero del 2011, <http://www.scribd.com/doc/37825073/Salazar-Bondy-%C2%BFExiste-una-filosofia-en-nuestra-America>

bien sigue un modelo netamente logocéntrico, y por lo tanto se realiza al estilo europeo, básicamente escolástico, y con el evidente propósito de legitimar la violencia, la dominación y sometimiento de los indígenas. Respecto de ello Dussel nos indica lo siguiente:

*“Por "colonial" se entiende una filosofía que viene desde "fuera", desde un centro metropolitano. Una filosofía que nace en una situación de dependencia constitutiva. Una filosofía que aunque puede cumplir una función crítica, en algunos casos, y aunque llegue a implantarse y hasta llegar a ciertos niveles de originalidad y de alto grado de precisión, sin embargo, esencialmente, será un producto europeo trasplantado a nuestras tierras”<sup>28</sup>.*

Aunque, como dice Dussel en la época colonial haya existido una verdadera reflexión, no se puede decir que sea verdaderamente latinoamericana, especialmente porque los temas que empezaron a ser motivo de reflexión y crítica no fueron planteados por los latinoamericanos, ni siquiera fueron planteados por los indígenas, sino que respondían a un pensamiento puramente europeo, especialmente de los conquistadores y a problemas que el supuesto descubrimiento empezó a presentarles. De esta manera podemos decir que el problema surge en América pero en realidad no es un problema que se presenta frente a los ojos de los latinoamericanos, sino solo frente a los europeos, por ello se puede afirmar que los cuestionamientos de la colonia fueron solo en relación de quien dominaba, es decir los temas no tuvieron que ver con las consecuencias o la forma en que la conquista afectó a los pueblos indígenas, o a la consideración que ellos tenían acerca de la nueva realidad que se les presentaba, sino que se centraron en la manera como la conquista benefició a los países que tenían colonias americanas, y la dificultad (o más bien supuesta dificultad) que los nuevos habitantes representaron para la conquista.

De lo dicho anteriormente los temas dominantes durante la colonia, como ya hemos especificado anteriormente, fueron la humanidad de los indígenas y el derecho que tenían los españoles de hacerles la guerra, lo cual correspondería según Dussel al primer periodo de la época colonial. El segundo periodo es la “normalización” de la filosofía en que se empieza a impartir la filosofía en las universidades

---

<sup>28</sup> DUSSEL, Enrique, *Historia de la Filosofía Latinoamericana y Filosofía de la Liberación*, 25 de julio 2010, <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/26.html>

latinoamericanas que seguían el mismo modelo (escolástico) de Europa, y que se veía interrumpida esporádicamente por ciertas corrientes un poco más críticas de las que nos hace caer en cuenta Salazar Bondy, como lo son el platonismo renacentista, y el humanismo erasmista<sup>29</sup>, y finalmente el tercer periodo que Dussel llama la crisis de la ilustración, que es quizá uno de los antecedentes de la filosofía de la liberación, ya que en este periodo empiezan a darse las ideas independentistas y libertarias, que si bien tuvieron influencia de las revoluciones (revolución francesa) y filosofías europeas no significa que no se haya contextualizado a la situación americana.

De esta manera la producción filosófica en la época colonial no fue escasa, sino que más bien tuvo matices netamente europeos por ello se dice que esta filosofía solamente se la realizó “en” Latinoamérica, más no “para” o “desde” Latinoamérica.

Luego de la época colonial en la reflexión filosófica que se hace “en” Latinoamérica empiezan a tratarse temas relacionados con la conformación de las naciones, con la industrialización y especialmente con las posibles formas de gobierno más convenientes para dirigir las nuevas repúblicas.

Es en esta época donde el retraso en el pensamiento latinoamericano se radicaliza ya que si bien Latinoamérica quedó libre, no se tuvo clara la idea de cómo se procedería luego de conseguir la tan anhelada independencia, y precisamente en el periodo pos - independentista Latinoamérica quedó sumida en una situación política muy frágil y las propuestas filosóficas para tratar de guiar el camino de las recientes naciones no fueron suficientes, más bien fueron escasas y en supremacía abstractas, lo cual no permitió dar respuesta a los problemas prácticos que la época presentaba.

Así los ideales de libertad, emancipación, igualdad que empezaron a gestarse a fines de la época colonial, quedaron en nada por dos razones primordiales, la primera tiene que ver con el subdesarrollo que se heredó de la conquista. Latinoamérica no tuvo oportunidad de integrarse al nuevo orden mundial que se había establecido: el capitalismo, ya que no contaba ni con la tecnología ni con el capital para enfrentarse

---

<sup>29</sup> Cfr. SALAZAR BONDY, Augusto, Óp.cit. 17 de enero del 2011 <http://www.scribd.com/doc/37825073/Salazar-Bondy-%C2%BFExiste-una-filosofia-en-nuestra-America>

a las grandes potencias. La segunda razón es que tampoco contó con un planteamiento político y económico que respondiera a las exigencias del medio, y más bien los líderes políticos también saquearon a las repúblicas nacientes, por ello quedamos una vez más en el olvido histórico y filosófico.

Posterior a esta época vendrá una que se va a interesar por el quehacer político latinoamericano es así que surge el fenómeno conocido como el “populismo”, que se interesaba principalmente en el ejercicio del poder en manos del pueblo. Surgirán también corrientes como la marxista, positivista, antipositivista, existencialista, fenomenológica que van a configurar el posterior pensamiento latinoamericano y que va a tomar autonomía de la filosofía euro - céntrica, este último periodo será el que se abordará en el siguiente apartado.

### **2.1.1 LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN**

La filosofía de la liberación es considerada como la única verdaderamente latinoamericana, a pesar de que anteriormente a ella hayan existido otro tipo de filosofías, la diferencia radica en que la filosofía de la liberación se ha hecho “en”, “para” y “desde” Latinoamérica, integrando categorías que en corrientes anteriores y en corrientes europeas se habían presentado pero que, sin embargo, solo en el pensamiento latinoamericano tienen verdadera fecundidad, esto es exactamente la liberación de la que se toma el nombre. En lo dicho radica la riqueza teórica y la originalidad de esta “nueva”<sup>30</sup> Filosofía Latinoamericana.

Como nos dicen algunos autores preocupados por sintetizar la historia de las ideas de Latinoamérica, la Filosofía de la Liberación no constituye propiamente una escuela filosófica, sino un movimiento intelectual, que a pesar de su heterogeneidad que puede incluso llevarnos a reconocer corrientes dentro de ella, existen determinados elementos concluyentes. Todos los autores (de la filosofía de la liberación) aspiran a

---

<sup>30</sup> Se dice nueva ya que se presenta de manera original y autónoma, no porque no haya tenido historia y antecedentes teóricos que se hayan presentado en Latinoamérica.

la liberación del hombre latinoamericano, aún cuando las propuestas para lograrlo no sean mucho menos abstractas que las que critican en otras filosofías.<sup>31</sup>

Este movimiento filosófico e intelectual, se desarrolla en América Latina durante los años setenta, y tiene su punto de partida en la conciencia filosófica de la situación de dominación y alienación que viven los países de la región latinoamericana<sup>32</sup>. El factor político ha sido también una de las bases dentro de la configuración de la filosofía latinoamericana de la liberación, sin embargo “*su discurso, en diverso grado, tiene proyecciones metafísicas, ontológicas, antropológicas y axiológicas, etcétera.*”<sup>33</sup>, pero no por ello deja de ser una fuerte propuesta a la solución de los problemas políticos que quedaron como rezago de la conquista y la emancipación.

De esta manera, la filosofía latinoamericana de la liberación nace como ha nacido la filosofía en general, es decir de la necesidad del hombre por explicar y dar respuestas a su realidad, por su necesidad de tener un conocimiento profundo de los acontecimientos y mediante ello orientar su práctica social, política e incluso económica, en otras palabras el punto de partida de la filosofía latinoamericana es semejante a todas las filosofías, pero su diferencia y originalidad, tiene que ver con los argumentos que presenta frente a esa realidad, categorías como la liberación, la alteridad y el profundo análisis de la historia, son los ejes principales que aborda la filosofía de la liberación en su reflexión.

No podemos negar la influencia de la filosofía europea en la configuración de la filosofía latinoamericana de la liberación, especialmente porque la mayoría de autores que se identifican con ella y son sus principales precursores se han educado en universidades europeas y son profundos conocedores de la tradición filosófica occidental, y aunque este es uno de los elementos más controversiales y criticados por otros filósofos, el contacto con aquellos planteamientos ha sido lo que ha permitido identificar la insuficiencia teórica de las filosofías occidentales para lograr una real transformación en Latinoamérica, principalmente porque ellas presentaban

---

<sup>31</sup> Cfr. MARQUINEZ, Germán y otros, *La filosofía en América Latina*, 1<sup>era</sup> Edición, Editorial El Búho, Santa Fe de Bogotá, 1993, p. 313

<sup>32</sup> Cfr. Anónimo, 25 de julio del 2010, [http://www.ccydel.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/filosofia\\_de\\_la\\_liberacion.htm](http://www.ccydel.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/filosofia_de_la_liberacion.htm)

<sup>33</sup> MARQUINEZ, Germán y otros, Óp. Cit., p. 310

un aparato ideológico justificativo de la visión euro - céntrica del mundo, en la que el mundo latinoamericano y la reflexión filosófica emanada de él se situaban en una posición de inferioridad.

La filosofía occidental ha estado presente en nuestras tierras desde lo que podemos considerar el origen de la filosofía en Latinoamérica. La influencia más clara que tenemos para hablar de filosofía es exactamente la europea, y no se trata por tanto de negarla sino, como veremos más adelante, de hacerla parte de nuestra vida y asumirla dentro de nuestra historia, pero sin perder el sentido crítico que de ella podemos tener. Por ello la filosofía latinoamericana como ninguna quizá se ha mostrado en clara actitud de duda frente a los planteamientos de la filosofía tradicional, y eso es lo que ha permitido en la actualidad delinear las líneas propias de la reflexión latinoamericana.

Sin embargo, por un sinnúmero de prejuicios la filosofía latinoamericana de la liberación ha tenido que recorrer un gran camino hasta lograr un posicionamiento teórico válido ante la sociedad latinoamericana y ante la sociedad occidental de tal manera que sea valorada y puesta en práctica, por ello y como ya se ha dicho, la filosofía latinoamericana no es considerada como una corriente filosófica en sí misma sino como un movimiento intelectual dentro de las que se identifican otras corrientes o grupos que se enumeran a continuación:

- I. Un primer grupo que partió de la obra de Rodolfo Kusch en Argentina y actualmente está integrado básicamente por Juan Carlos Scanonne, Carlos Cullen y Dina Picotti, quienes tienen en común el planteamiento de la liberación a partir de la óptica culturológica, del llamado ethos cultural. Intentan rescatar y destacar los valores autóctonos, enajenados por la imposición de una cultura dominadora. Consideran que el núcleo de la cultura debe buscarse en los fundamentos mítico – éticos y religiosos, lo que presupone una medición simbólica.
- II. Un segundo grupo está representado básicamente por Francisco Miró Quezada quien concibe la liberación a través de las posibilidades de dominio de la

racionalidad como vía efectiva para desalienar al hombre latinoamericano, y de esta forma recuperar la plena humanidad.

**III.** El tercer grupo considera que el mecanismo de la liberación se apoya en las posibilidades de una democracia efectiva que permitía libertades políticas, culturales y económicas como condición de libertad plena del hombre. Han llegado a aproximarse a algunos postulados básicos de la teoría marxista.

**IV.** El cuarto, que comparte posiciones mucho más cercanas a la perspectiva marxista respecto a la liberación del hombre latinoamericano.

Estos cuatro grupos son los que han ayudado a configurar lo que en la actualidad conocemos como Filosofía verdaderamente latinoamericana, es decir la filosofía de la liberación. Hay que recalcar que esta reflexión no es producto del anhelo de demostrar que en Latinoamérica también existe la posibilidad y capacidad de filosofar, ni mucho menos se origina en el deseo casi irracional de “querer” hacerla. Todas las filosofías y por lo tanto la filosofía latinoamericana ancla sus raíces en la necesidad de dar propuestas reales y contextualizadas que guíen el conocimiento, la reflexión y la praxis social, con todas las implicaciones políticas, culturales, religiosas y económicas que esto conlleva.

Los latinoamericanos hemos sentido esa necesidad de dar respuestas propias a los problemas que nuestra realidad nos ha presentado, solo por el hecho de que se ha caído en cuenta de que quizá las respuestas que nos vienen dadas de la tradición filosófica occidental no son suficientes o ya no son las adecuadas. Sin embargo de ninguna manera las rechazamos sino que más bien intentamos incorporarlas, pero siempre con el afán de dar una respuesta original que parta de nuestro contexto pero que pueda ser válida de manera universal. Es así que la Filosofía de la Liberación lo que ha intentado es dar respuestas partiendo primero desde su contexto, sin importar que se siga un parámetro o un canon para hacerlo, como nos dice Zea:

*“De lo que se trata es de ofrecer soluciones a los problemas que se plantean al hombre en nuestra época. Es más no importa la forma cómo se ofrezcan estas soluciones, no importa que no tengan la forma sistemática de los tratados de filosofía europea, lo que importa es el*

*contenido, la solución como tal. Una filosofía americana deberá dar o intentar soluciones de acuerdo con sus posibilidades, de acuerdo con sus circunstancias*<sup>34</sup>.

Las respuestas a los problemas o las reflexiones que presenta la filosofía latinoamericana se presentan como originales ya que parten de un contexto singular que es el contexto americano, el cual no ha sido tenido en cuenta en la filosofía ni en la cultura occidental. Por ello se puede decir que la filosofía considerada como verdaderamente latinoamericana, en este caso la filosofía de la liberación, es “nueva” ya que por un lado aborda temas que no han sido considerados en otras filosofías, y por otro ofrece respuestas a problemas universales desde un punto de vista diferente al tradicional, es decir diferente al de la filosofía europea.

No por el hecho de no seguir las pautas establecidas por la filosofía tradicional significa que la filosofía latinoamericana no sea filosofía, solo significa que es una filosofía distinta, ya que como hemos dicho, nace de un contexto diferente al europeo, y por ello mismo es capaz de dar respuestas distintas a los problemas que se presentan ante los ojos de la humanidad, uno de estos temas es el de la alteridad que ha sido tomada como la salida para superar la totalidad. Esto es lo que analizaremos a continuación.

## **2.2 LA ALTERIDAD COMO APERTURA A LO DISTINTO.**

Partimos de que la alteridad hace referencia a un “otro”, que se presenta evidentemente como diferente de mi “yo”, es decir tiene un ser propio, que por ser así es diferente al mío (a mi ser). Eso es lo que le hace ser en relación de sí mismo un “yo”, lo que significa que es un “otro” solamente en relación de los demás seres, esta es la consideración que se tiene en la filosofía tradicional europea y que se ha abordado también en la filosofía latinoamericana de la liberación.

Pero si solamente fuera como se ha mencionado, la filosofía latinoamericana de la liberación no tendría nada de original, y su propuesta por lo tanto sería solamente una

---

<sup>34</sup> ZEA, Leopoldo, *En torno a una Filosofía Americana*, Jornadas, N° 52, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociales, México, 1945, p. 40

repetición de las teorías occidentales, entonces qué sentido tendría abordarla sino confiáramos que de hecho, la filosofía latinoamericana sí ha considerado a la alteridad (y a otros temas) desde una perspectiva diferente que no ha sido tomada en cuenta en la filosofía de tradición europea. De esta forma se intentará mostrar en este apartado la manera en que la alteridad toma matices diferentes en el contexto latinoamericano.

Es importante señalar rápidamente la manera en que la alteridad ha sido estudiada en la filosofía euro – céntrica, en base de la cual la filosofía latinoamericana ha tomado sus raíces.

La alteridad, como ya hemos dicho al inicio de este tema, hace referencia a un “otro” que no soy “yo”. Hay que recalcar que al comienzo de las reflexiones filosóficas sobre el “otro”, éste aparecía como un limitante para la existencia o específicamente para el desarrollo del ser y aunque se reconocía que se establecen relaciones con él, se lo consideraba solamente en base del “yo” y en forma negativa, es decir el “otro” NO - ES “yo”. Este no – ser es lo que marcaba la diferencia o la distinción entre estas las dos categorías (el “otro” y el “yo”), por lo tanto el “otro” no tiene ser ni identidad sino solo en base del reconocimiento que de él hace el “yo”, en otras palabras se puede decir, el “otro” no existe hasta que el “yo”, mi “yo” lo reconoce.

Después de muchos años de haber ignorado la alteridad como una realidad por sí misma y con el advenimiento de la guerra este tema empezó a recobrar espacio dentro de la reflexión filosófica.

Es así que la alteridad se consideró como un “otro”, pero que a diferencia de cómo había sido vista, ya no era un limitante para la existencia sino que por el contrario se cayó en cuenta de que la falta de reflexión sobre la alteridad fue una de las razones por las cuales situaciones como las de la guerra fueron posibles. El conocido olvido del ser fue la principal causa de que no se tomara en cuenta la realidad del ser y mucho menos de la alteridad, dejando de lado la preocupación por cuestiones que permitían establecer un tipo de relaciones más abiertas, tolerantes y respetuosas de las diferencias.

Con el fin de la guerra y sus desastrosas consecuencias se abordaron temas que permitieran retomar y reconsiderar la necesidad de una preocupación sobre el ser que diera paso al diálogo entre la razón y la existencia abierta hacia el “otro”, al respecto de ello nos habla Dussel haciendo referencia a Heidegger, “*escribe que sólo cuando se produzca la nueva donación del ser será el momento propicio para pasar la línea, es decir, la cuestión del ser es prioritaria e irrenunciable.*”<sup>35</sup>, se comprende entonces que el tema del ser es de primordial importancia dentro de la filosofía, pero sin embargo, solo cuando se produzca lo que Dussel nos menciona como la donación del ser, se puede dar un paso más allá de él y la realidad empezará abrirse, es decir el ser mismo empezará a ser abierto y evidentemente se abrirá hacia la alteridad. De esta manera solo cuando exista una preocupación verdadera sobre el ser y sus relaciones existirá una verdadera preocupación por la alteridad, mientras no sea así no se puede superar el problema del individualismo y el egoísmo.

Sin embargo esta preocupación por el ser también nos puede llevar a cerrarnos dentro de una totalidad que no admite nada que este fuera de ella, en este sentido la totalidad se convierte en “totalizante”, es decir puede anular a la alteridad e imponerse sobre cualquier otra realidad que sea diferente de la suya, de esto nos habla Dussel refiriéndose al estudio del ser abordado por Parménides “*Parménides dijo: "El ser es, el no ser no es" [...]. Si todo es uno, lo que está "fuera" de la Totalidad- no-es; por ello si el ser es uno, es la Totalidad*”<sup>36</sup>, notamos que en esta manera de abordar el ser, este se ha quedado cerrado en sí mismo, no existe paso para pensar siquiera en algo o alguien que esté fuera de la totalidad, se piensa solamente en “lo mismo”, es decir se centra solamente en el conocimiento que viene de la totalidad o que se hace sobre la misma, cualquier conocimiento de algo fuera de ella sería falso o simplemente no existiría.

Aunque en la filosofía europea, especialmente en el pensamiento pos guerra (segunda guerra mundial) si se trata el tema de la alteridad, cuando se lo analiza parece no salir del horizonte de la totalidad, tendiendo a convertirse nuevamente en un pensamiento dominante e impositivo.

---

<sup>35</sup> DUSSEL, Enrique, *Para una Ética de la Liberación I*, 7 de diciembre del 2010 <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/09.html>

<sup>36</sup> DUSSEL, Enrique, *Liberación Latinoamericana y Emanuel Levinas*, 7 de diciembre del 2010 <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/13-1.html>

Dentro de la filosofía tradicionalmente occidental, la alteridad ha sido reconocida como “otro”, o más bien como “lo otro” para hacer referencia a la diferencia interna que se da dentro de la totalidad, resultando así que existe un “lo mismo” y un “lo otro”, que de ninguna manera llega a convertirse en “el otro” es decir esto no podría ser considerado verdaderamente como alteridad.

Levinas en su libro de *Totalidad e infinito*, intenta hacer un esbozo de la manera en que “lo otro” entra en contacto con el “yo” como una manera de superar la totalidad, pero evidencia que la consideración tradicional ha hecho basar al otro en el yo; al respecto nos dice:

*“La alteridad, la heterogenidad radical de lo Otro, sólo es posible si lo Otro es otro con otro con relación a un término cuya esencia es permanecer en el punto de partida, servir de entrada a la relación, ser el Mismo no relativamente sino absolutamente. Un término solo puede permanecer absolutamente en el punto de partida de la relación en tanto Yo”<sup>37</sup>.*

La cita nos demuestra que la superación de la totalidad así expresada no llega a ser realmente tal ya que como es evidente la existencia de lo otro es posible solamente cuando hace referencia a ese punto de partida que es el yo, y es en ese punto donde la relación debe darse o más bien donde se produce realmente.

El yo se convierte en totalidad y el otro queda dentro de esa totalidad y solo a partir de ella es que se puede entender la existencia y acción del otro. Queda así claro que la totalidad no puede superarse si se quiere poner como fundamento de las relaciones al yo. El otro se encierra en la totalidad, o más bien la totalidad encierra al otro.

Sin embargo alteridad está fuera la totalidad, da un paso más allá de ella, al respecto Dussel dice acertadamente que; *“La totalidad no es todo, sino que más allá de la totalidad [...] está “el Otro””<sup>38</sup>*, “el otro” que como él mismo nos lo indica deja de ser un ente entre los entes, es decir no es una cosa y pasa al campo del misterio en el

---

<sup>37</sup> LEVINAS, Emmanuel, *Totalidad e Infinito*, Ediciones Sígueme, Salamanca – España, 1977, p. 60

<sup>38</sup> DUSSEL, Enrique, *Introducción a una Filosofía de la Liberación Latinoamericana*, 9 de diciembre 2010 <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/14-1.html>

sentido de que interpela mi existencia es decir cuestiona mi “yo” cuestiona mi propia existencia, siendo así la alteridad o el otro únicamente puede ser una persona ya que solo entre personas podría producirse un encuentro de esta magnitud en que el rostro del uno quede frente al rostro del otro.

Los seres humanos estamos en definitiva relación con los otros, pero es necesario reconocer que el otro no es como “yo” y que en sí mismo ha superado mi totalidad, por ello está más allá de mi yo. Parafraseando a Brocher tenemos que los hombres necesitamos los unos de los otros, y que en cualquier impulso o necesidad que necesitemos satisfacer, cualquier fin que aspiremos siempre nos chocaremos con el otro, el otro que es también el hombre<sup>39</sup>. De esta manera se reconoce que el otro no solo que está más allá de la totalidad que puede significar mi yo, sino que además es fundamental para la construcción del ser por el hecho de ser exactamente “otro” humano, otra persona.

El fundamento de la alteridad radica en lo anteriormente mencionado, y esto es que el otro no limita el desarrollo del yo sino que más bien lo enriquece, sin embargo depende del tipo de relación que el yo mantenga con el otro para que este otro no sea eliminado o solo sea entendido dentro del horizonte de la totalidad. El otro tiene la cualidad en sí mismo de enriquecer la realidad del yo. Levinas al respecto de ello nos indica que.

*“Lo Otro metafísico es otro como un alteridad que no es formal, con una alteridad que no es un simple revés de la identidad, ni de una alteridad hecha de resistencia al Mismo, sino con una alteridad anterior a toda iniciativa, a todo imperialismo del Mismo. Otro con una alteridad que constituye el contenido mismo de lo Otro. Otro de una alteridad que no limita al Mismo, porque al limitar al Mismo, lo Otro no sería rigurosamente Otro: por la comunidad de la frontera, sería, en el interior del sistema, todavía el Mismo”<sup>40</sup>.*

Levinas nos da a entender que la alteridad no es algo que es formal, es decir que no es algo simplemente pensado, o es simplemente una idea que se establece dentro de la realidad, la alteridad según ello sería más bien perteneciente al campo de lo óptico,

---

<sup>39</sup> Cfr. BROCHER, Tobías, *El yo y los otros*, 331<sup>ra</sup> Edición, Ediciones Sígueme, Salamanca – España, 1968, p. 11

<sup>40</sup> LEVINAS, Emmanuel, Óp. Cit. P. 62

es decir al campo de los entes, pero llegando a ser algo más que un objeto, sería más bien una persona como ya hemos especificado.

Por otro lado evidenciamos en la cita, que la alteridad, posee una existencia anterior a lo que el Yo o la totalidad pueda establecer, en este sentido aunque la totalidad no reconozca la alteridad esta no deja de existir, y aun cuando la absorbiera dentro de ella, el otro se mantendría siendo siempre lo que es, aunque dentro de la totalidad tomase matices diferentes.

Finalmente la alteridad en su carácter constitutivo no limita al Mismo, a la Totalidad o al Yo, es más, es necesario que para que sea considerada como alteridad o como el otro es necesario que no lo haga, de lo contrario se incluiría dentro de la totalidad, y ya no sería el otro, sino que estará en el campo del yo. La alteridad por decirlo de alguna manera tiene esa cualidad implícita porque no se presenta como una oposición o resistencia a la identidad que el yo posee, sino que se integra a ella e incluso la puede perfeccionar.

Lo mencionado con anterioridad es la particularidad que nos presenta la filosofía latinoamericana de la liberación, en este sentido “el otro” ya no es solo la diferencia de “lo mismo” sino que esta fuera de ello, es decir fuera de la totalidad, no se encuadra dentro de ese horizonte sino que va más allá, dando paso a lo que ya se había mencionado como la “nueva donación del ser” esta donación debe consistir en una apertura en que la alteridad sea aceptada como parte importante de la configuración del ser.

Solo con esa nueva perspectiva se puede considerar al otro como el “oprimido” o el desposeído y se puede dar el encuentro “cara a cara”<sup>41</sup>, pero ese encuentro es posible en tanto que el otro es también un hombre como ya se ha indicado, y es esta una de las características principales de la filosofía latinoamericana.

---

<sup>41</sup> El encuentro cara a cara también se encuentra dentro del pensamiento de Levinas para hacer referencia a aquel encuentro que se produce entre el yo y el otro, el encuentro entre personas, no entre cosas.

Si bien, la filosofía occidental o más bien tradicional aborda el tema de la alteridad indicando ya un cierto grado de apertura a la diferencia, jamás consideró que el otro pudiera ser aquel que es “desconocido”, o que el otro fuera América, el indígena, el negro aquellos que siempre han sido ignorados. Como ya habíamos indicado la alteridad desde el punto de vista occidental es considerada como aquello que es diferente de mi yo pero que sigue dentro de mi mundo y de mi horizonte de conocimiento, sin embargo en la filosofía latinoamericana de la liberación podemos comprender que la alteridad va mas allá de mi mundo y que el encuentro con el yo debe colaborar para reconocerse como un ser necesitado de otro superando de esta manera el ego – ismo, así nos lo indica Dussel en la Introducción a la Filosofía Latinoamericana *“En la experiencia del cara-a-cara yo reconozco al Otro como lo que está más allá de mi mundo. Por lo tanto, estoy reconociendo el límite de mi mundo; me estoy reconociendo no único, sino finito”*<sup>42</sup>. Este reconocimiento es necesario para superar la totalidad, comenzar la aceptación del otro aunque sea diferente de mi “yo” y aceptarlo como persona y para establecer un verdadero diálogo en el que es imprescindible ser partícipe del mundo del “otro” para conocerlo y por lo tanto dar paso al respeto y posterior aceptación. Respecto de ello nos habla Dussel cuando habla de la cosmovisión de los indígenas y la consideración que de ella tenían los conquistadores que por ser diferentes no la lograban asimilar y la catalogaban como salvaje o bárbara.

*“Extraño sería intentar expresar todo esto al conquistador del Río de la Plata, y a los mismos generosos y profundos jesuitas que realizaron las magníficas Reducciones del Paraguay. Aquellos “indígenas”, bárbaros... eran cultores insignes de la “palabra” eterna, sagrada, histórica, en medio de las selvas tropicales. Para conocer su “mundo” hubiera sido necesario conocer su “lengua” [...], haber “vivido”... Para “dialogar” con ellos hubiera sido necesario vivir su propio “mundo” [...]. Para establecer una “conversación [...] hubiera sido necesario “des – cubrir” el “mundo” del Otro, establecer antes las condiciones de posibilidad de ella. En ese caso la “comprensión”, el “acuerdo” no sería inconmensurable, aunque siempre difícil”*<sup>43</sup>.

---

<sup>42</sup> DUSSEL, Enrique, *Introducción a una Filosofía de la Liberación Latinoamericana*, 9 de diciembre 2010 <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/14-1.html>

<sup>43</sup> DUSSEL, Enrique, *El Encubrimiento del Otro*, 3<sup>ra</sup> Edición, Ediciones ABYA – YALA, Quito – Ecuador, 1994, p. 124 - 125

Vemos claramente que solo a partir del des – cubrimiento del otro es posible el diálogo, de lo contrario el conocimiento del otro no es posible y por lo tanto el acuerdo tampoco lo es. Para des – cubrir al otro es necesario ser parte de su mundo, y esto no significa la necesidad de estar físicamente junto a él, sino simplemente tener apertura, ser capaz de realizar esa donación del ser de la que ya hemos hablado, o *contemplar* el mundo del otro. La teoría de Marcel nos ayuda a entender de mejor manera dicha contemplación, y a continuación resumiremos en brevísimas palabras lo que él dice con relación a ella: se debe contemplar el mundo del otro, no como un simple espectáculo de tal manera que llegara a convertirse en un instrumento, sino que llegue a ser algo más que eso, que llegue a convertirse en parte de mi interioridad. Cuando el mundo del otro deja de ser un espectáculo, ya no está ante mí sino dentro de mí, se supera la exterioridad<sup>44</sup>. De esta manera puedo entablar un diálogo cara-a-cara con el otro, pero sin eliminar o reducirlo a mi totalidad sino partiendo del conocimiento y re – conocimiento del mundo del otro, solamente así se da paso a la verdadera alteridad.

Con este “nuevo acontecimiento” de la alteridad latinoamericana empieza también a ser reconocida y a tomar conciencia de su propia existencia no ya en función del horizonte europeo sino en base de su propio proyecto, es decir Latinoamérica comienza a tener una existencia propia a partir de su realidad, a plantearse un proyecto que es el de la liberación, en general, Latinoamérica empieza a tener conciencia de sí misma y esto es lo que se abordará en el siguiente tema.

### **2.3 LA CONCIENCIA LATINOAMERICANA: EL SER AMERICANO COMO SER HISTÓRICO**

La conciencia latinoamericana es uno de los temas más discutidos en América Latina, especialmente porque se utiliza el término en múltiples sentidos, de esta manera hace referencia al conjunto de características históricas, sociales y culturales propias de los países colonizados; se lo utiliza también en un sentido político, o

---

<sup>44</sup> Cfr., MARCEL, Gabriel, *El Misterio del ser*, 2<sup>da</sup> Edición, Editorial Sudamericana, Argentina, 1964, p.112

aludiendo a la reconstrucción de la identidad cultural latinoamericana<sup>45</sup>, este último uso, será el que se utilice en este trabajo, ya que se cree que es primordial que en Latinoamérica exista una reconfiguración de la identidad en base de la toma de conciencia histórica que nos permita proyectarnos al futuro y asumir y valorar lo propio.

Para hablar de este tema, por otro lado es necesario partir primero de la idea de que debido a las características históricas que presenta Latinoamérica que ya se han especificado en el capítulo anterior, en un inicio no existía verdaderamente una conciencia latinoamericana, especialmente porque no había existido dicha necesidad.

En segundo lugar es pertinente establecer la relación que se establece entre la conciencia y la historia e historicidad del ser americano, y esto es lo que se intentará explicar a continuación para dar por sentada la falta de conciencia latinoamericana al inicio de la independencia y con ello también la posterior presencia de ella.

Es ya sabido que América y, específicamente Latinoamérica al ser conquistada se mantuvo durante muchos años dependiente de Europa, esta dependencia no fue solamente en el plano político y económico que resultan más evidentes, sino que también se dio en el campo cultural, ideológico, histórico y por lo tanto también filosófico.

El supuesto “descubrimiento” que afirmaba la superioridad de una cultura en relación de la otra, más por sujeción y dominio que encuentro cultural, generó en nuestras tierras la supresión y minimización de cualquier proceso histórico existente, y por ello jamás se pensó en una historia latinoamericana contada desde Latinoamérica, ni en el diálogo cultural, sino que se impuso una concepción de un mundo diferente a nuestra cosmovisión.

Quien cuenta la historia, es decir Europa, anula del todo estructuras sociales, económicas y políticas y hace una interpretación de las mismas desde una perspectiva demasiado limitada y focalizada, y más aún transforma a nuestra

---

<sup>45</sup> Cfr. Anónimo, Conciencia Latinoamericana, 23 de enero de 2011, <http://www.esacademic.com/dic.nsf/eswiki/289110>

cosmovisión en una cosmovisión irracional, irracional de acuerdo al ideario social y científico de Europa, es decir, Latinoamérica se convertía en salvaje no porque en ella no haya existido desarrollo científico, cultural, social, político o económico, sino porque nuestro conocimiento no se ajustaba a los cánones de ciencia y racionalidad que en Europa se manejaba.

La historia de América se anula, es salvaje, bárbara así como salvajes y bárbaros eran sus habitantes, no se toma en cuenta su perspectiva de la conquista, por ello en algún momento se cree incluso que la guerra que se les hacía a los indígenas era santa, ya que se les debía otorgar humanidad, aunque eso significase acabar con vidas, su mundo conocido, sus costumbres, sus tradiciones, pero ya hemos dicho que esto se lo hace en base de la creencia de que los indígenas y todas sus manifestaciones culturales, son salvajes y bárbaras, ignorando el profundo sentido espiritual que para ellos tenían.

La deslegitimación de la historia americana, se da precisamente, por esta creencia de que lo europeo era superior a lo americano, evidentemente que este proceso de deslegitimación no se generó por la aprobación de Latinoamérica, sino que igualmente respondió a estructuras sociales, teológicas y racionales de Europa. En este sentido en el europeo jamás se dio la necesidad de preguntarse las razones de su humanidad o su desarrollo ya que ellos eran humanos por excelencia, los hombres sin más, como nos lo diría Zea, y por ello tampoco se preguntaron por la visión que los indígenas tenían de la conquista, más bien al verlos diferentes de ellos los reconocieron inferiores y dada esta premisa se preguntaban si los indígenas eran verdaderamente humanos. Por su inferioridad e incapacidad racional, era necesario que su historia (la de los indígenas) sea contada desde la perspectiva europea que era la más racional.

Siguiendo la línea de Foucault, podemos decir que el discurso oficial, en este caso el histórico, era manejado solamente por quien tenía el poder, por quien dominaba, es decir Europa, quien por su lado no dio jamás indicios de querer liberar a América de esa dependencia, más bien por el contrario intentaba por cualquier medio que no se diera un avance en nuestras tierras, aunque al final sus esfuerzos no hayan dado resultado, así nos lo indica Zea en su libro cuando dice *“España se esforzará en vano*

*por librar a América de todo contacto con el mundo que había puesto en crisis la concepción del mundo por ella mantenida*”<sup>46</sup> es decir que Europa y principalmente España intentaba mantener a América aislada de cualquier indicio de liberación que empezó a vislumbrarse gracias a la modernidad, sin embargo de nada valió su precaución ya que la única entidad verdaderamente instituida es decir la iglesia, misma que había servido para mantener el dominio y el sometimiento por tantos siglos, fue la que incitó y de alguna manera filtró las ideas de la modernidad en las tierras americanas que, aunque vagamente, dieron lugar a la liberación de América en años posteriores.

El deseo de mantener a América en una situación de sometimiento se mantuvo incluso durante muchos años después de conseguir la independencia (que fue solamente parcial). Las condiciones económicas y las necesidades políticas primordialmente obligaron a América a mantener el vínculo con Europa. De esta manera el modelo político y el modelo económico que se manejaba en el “viejo continente” fueron implantados en nuestras tierras.

Estos modelos no repercutieron solamente en la economía y política como sería de esperarse sino que también dieron paso a la introducción de modelos culturales e ideológicos que no permitían el desarrollo de la conciencia latinoamericana sino solo a partir del cambio que se daba en Europa.

Sabiendo que la conciencia, como nos dice Hegel, distingue de sí algo a lo que al mismo tiempo se refiere<sup>47</sup>, podemos afirmar que no existía una conciencia latinoamericana, ya que al momento de referirse a Europa no existe una real distinción de ella, es decir al hablar de cultura, de economía, de política, de filosofía e incluso de religión e identidad Latinoamericana resultaba casi imposible hacer una distinción entre Europa y lo verdaderamente latinoamericano, de esta manera, la conciencia de los americanos, al referirse a lo europeo, no lograba encontrar diferencia alguna entre los dos, por lo que podemos decir que en realidad no existía una conciencia latinoamericana, sin embargo es importante recalcar que esto era así

---

<sup>46</sup> ZEA, Leopoldo, *América como Conciencia*, 2<sup>da</sup> Edición, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972, p.37

<sup>47</sup> Citado en CRAMER, Konrad, *Conciencia y Autoconciencia en Hegel y Husserl*, 24 de enero de 2011, <http://institucional.us.es/revistas/revistas/themata/pdf/03/01%20cramer.pdf>

ya que no existía la necesidad de poseer una real conciencia, podemos decir que en aquella época era más bien adecuado e indispensable referirse a lo europeo y tomarlo como propio, sin embargo, como ya lo veremos en párrafos posteriores, con el pasar del tiempo, los modelos europeos se mostraron insuficientes para responder a los problemas que se mostraban como evidentes a los latinoamericanos, y es en este momento y no antes de ellos, donde se comienza a dar la presencia de la verdadera conciencia latinoamericana. Pero hasta que ese proceso no se dé en Latinoamérica quedará bajo la dependencia de Europa o de cualquier modelo que indique una supuesta superioridad.

Dada esta dependencia, la historia de América también quedó subordinada a la historia de Europa, en otras palabras podemos decir que la historia del “nuevo continente” es la historia de Europa, por lo tanto no poseemos nuestra propia perspectiva de los hechos pasados, ya que quien se encarga de esta labor y es quien tiene el poder como ya lo hemos especificado.

Este hecho repercute en la formación de la conciencia de Latinoamérica, ya que América desconoce su pasado desde su propia visión, ya que no fueron ellos los protagonistas, “les dieron contando” la historia. Este desconocimiento lleva de alguna manera a que se acepte ciegamente la superioridad de lo europeo por sobre lo latinoamericano, y ello conlleva a que no exista real valoración de cualquier conocimiento que pueda producirse en nuestro medio.

Por otro lado al no reconocer el pasado es imposible proyectarse al futuro. Solamente cuando se reconoce el pasado y se lo asume se es capaz de tomar conciencia de los hechos y de los actos para poder proyectarse al futuro, de reconocerse diferente a lo que nos referimos en palabras de Hegel. Esto es lo que verdaderamente se llama conciencia.

En este caso existe una diferencia abismal entre Europa y América, resumiendo a Zea nos damos cuenta de que mientras Europa ha superado su pasado, superado en el sentido de asimilarlo no de eliminarlo, América aún no lo asimila y lo hace suyo, este pasado al que se refiere es la cultura europea. Esta asunción del pasado es lo que crea la conciencia histórica de Europa y esto le ha permitido reconocer sus errores

pasados para no volver a cometerlos en el presente, sin embargo este tipo de conciencia está presente de manera incipiente en Latinoamérica evitando así su desarrollo<sup>48</sup>. Somos seres en situación nos dice Marcel, y por lo tanto debemos encontrar la conexión que existe entre nuestro presente, nuestro pasado y futuro, si no se logra dichas conexiones, la vida en situación podría llegar a ser infundada.

Por muchos años y podríamos decir que no mucho antes de que se iniciara la reflexión filosófica en las tierras conquistadas, Latinoamérica no sentía la real necesidad de plantearse su propios modelos, ya que los que se imponían y se asumían casi ciegamente resultaban bastante útiles para resolver los problemas que se presentaran, esto hacía que la dependencia (económica, política, histórica y filosófica) resultara imperceptible, pero con el decaimiento de Europa y de sus modelos, las nuevas realidades que presentaba Latinoamérica y la incapacidad de los modelos europeos para resolver los problemas, nos vimos en la necesidad de realizar nuestra propia historia y por lo tanto también de asumir nuestro pasado para superarlo, es decir, el continente americano se vio inmerso dentro del proceso de concientización que es propio de cada humano, de cada persona. En este sentido, Europa no sería capaz de otorgarnos a nosotros la conciencia, a diferencia de cómo se pensaba en la conquista, que serían ellos los que debían concedernos la humanidad, sino que en este caso los latinoamericanos debíamos ser los que tomáramos conciencia de nuestra propia realidad, de nuestra situación e historia, solo en nuestras manos se encuentra dicha capacidad.

Este es el primer paso que se dio para comenzar la verdadera toma de conciencia. Este proceso como ya se ha dicho podía darse solamente desde nuestra propia tierra, desde nuestra propia gente, desde nuestro propio pensamiento, quien debía construir y “contar” la historia en este caso debía ser Latinoamérica, esta es la más necesaria tarea como nos lo india Leopoldo Zea:

*“Comprender el pasado es también comprender el presente. Comprenderse es tener clara la idea de sí mismo. De aquí que sea una de nuestras más urgentes tareas la de captar, mediante esta comprensión, la idea que nos es propia”<sup>49</sup>.*

---

<sup>48</sup> Cfr., ZEA, Leopoldo, Óp. Cit., p. 13 - 14

<sup>49</sup> Ídem, p. 14 - 15

Este esfuerzo por asimilar el pasado para comprender el presente y proyectarse al futuro se agrupo en lo que hoy se conoce como “historia de las ideas” en América. Como ya se ha especificado el inicio de la toma de conciencia comienza por reconocerse como un ser histórico que crea sus propios pensamientos a partir de su realidad.

El hecho de reconocer que el ser latinoamericano tiene su propia historia es lo que verdaderamente contribuye a la formación de la conciencia, el hecho de examinar que nuestra historia es diferente de la de Europa y que no radica en ella da paso a que seamos capaces de reconocernos como diferentes y únicos, y producir a así una verdadera reflexión que nos permita plantear respuestas a nuestros problemas, pero ya no en función de modelos pre – establecidos, sino en base de nuestra propia realidad.

Zea nos permite profundizar en lo dicho anteriormente. Cuando él habla de la toma de conciencia lo hace de la siguiente manera.

*“No se trata, desde luego, de una abstracción, todo lo contrario, se está aludiendo a una realidad, a una forma propia de toda existencia. Existencia en la más amplia de sus expresiones: la convivencia, el ineludible ser o estar con los otros, independientemente de la dimensión que se guarde en esa convivencia, será lo que origine tal preocupación. Es en la convivencia donde los hombres toman conciencia, no solo de su propia existencia, sino, también, de la existencia de los otros, sus semejantes. Pero una conciencia que no siempre muestra la “semejanza”, el “ser igual que los otros”, sino también la diversidad, que puede llegar hasta la negación plena de esa semejanza. En esta toma de conciencia el hombre se puede se puede concebir a sí mismo no solo como donante, sino también como receptor de humanidad. Reconoce en el otro al semejante, pero también se reconoce como semejante al otro [...]. Pero [...] se puede también poner el acento en la diversidad. [...]Tomar conciencia es, entonces, saberse en relación con los otros, es la racionalización de la convivencia. Esto es, saberse en relación con los otros semejantes o como individuo”<sup>50</sup>.*

Hay dos elementos principales dentro de la referencia que es importante señalar, el primero es reconocer que la toma de conciencia no es algo abstracto sino que se remite a una realidad específica, a una forma propia de existir, por ello la conciencia latinoamericana es única y son solamente los latinoamericanos los que son capaces

---

<sup>50</sup> ZEA, Leopoldo, *Dialéctica de la conciencia americana*, 1<sup>ra</sup> Edición, Alianza Editorial Mexicana, México, 1976, p. 25 – 26.

de asumirla y esto como ya se ha especificado, sin eliminar nuestro pasado sino asimilándolo es decir integrándolo nuestro diario vivir.

De esta manera los latinoamericanos también empiezan a constituirse como sujetos o personas durante la convivencia con los otros.

El otro elemento es quizá el más relevante, ya que presenta la característica principal de la conciencia latinoamericana, y esto es la alteridad que ya se ha analizado en el subtema anterior. La toma de conciencia implica reconocer que soy un ser-en-relación-con-los-otros, relación que significa la aceptación de que soy semejante, en humanidad, y que también soy diferente de los otros, diversidad que no limita el desarrollo de la humanidad sino que más bien la enriquece. Por otro lado la convivencia de la que habla Zea, puede compararse con el encuentro cara-a-cara que nos indica Dussel y Levinas, por lo tanto solo en aquella convivencia o en el encuentro cara-a-cara, es decir en y a partir de la alteridad se es capaz de tomar conciencia de la historia y de la realidad en que se vive, para dar el siguiente paso que será la liberación, de esta forma entendemos que la liberación solo puede darse en base del reconocimiento de la alteridad y por lo tanto del respeto de la misma y el diálogo que se establezca entre el yo y el otro, cada uno con su propia historia e historicidad.

La alteridad es un pilar irremplazable no solo dentro de la formación de la conciencia latinoamericana sino dentro de la misma constitución de nuestro ser como americanos (pero no solo dentro de él, sino de todos los seres). En este sentido, si no tomásemos en cuenta la alteridad, la existencia del ser latinoamericano no sería real, o más bien no sería reconocido, Reyes nos lo indica de la siguiente manera:

*“La importancia que ha tomado en las últimas décadas el tema de las relaciones humanas, y desde la moral del buen vivir, recae en la presencia del otro como entidad que permite la existencia, mi existencia es lograda gracias al reconocimiento de la alteridad”<sup>51</sup>.*

---

<sup>51</sup> REYES, Becquer, “La Educación construye sujetos... cuando no los destruye, la prioridad de la acumulación de la información se presta a la destrucción de la subjetividad”, *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 7, Quito diciembre 2007, p. 21

Comprendemos entonces que para lograr una verdadera existencia (latinoamericana) es necesario que reconozcamos también al otro, digámoslo también como dador de humanidad, sin que ello implique que me encierre dentro de la totalidad, sino reconociéndome diferente al otro, y reconociendo también que el otro es diferente de mí yo. De esta manera asumimos que la historia, la conciencia y la alteridad son procesos que se encuentran en relación de retroalimentación, cada uno enriqueciéndose del otro, y que por lo tanto si queremos lograr entender el ser latinoamericano como un ser histórico con su propia conciencia es necesario que no los separemos, y que más bien siempre esa comprensión del ser latinoamericano se encuentre enriquecida con los tres procesos que hemos mencionado.

Para finalizar se puede decir que la conciencia latinoamericana es la que nos permite comprender que hechos como los de la marginación del indígena y el mestizo son nada más que la supresión de la alteridad y por lo tanto ausencia de libertad. Por ello lo que se intentará en el siguiente capítulo será presentar la manera en que se puede superar esa marginación en base de uno de los elementos primordiales e insustituibles de la sociedad, como lo es la educación.

## 2.4 CONCLUSIONES

- La filosofía latinoamericana de la liberación se presenta como verdadera filosofía ya que en ella se evidencian temas que responden con gran acierto a los problemas que en Latinoamérica se han presentado. Es importante recalcar que la filosofía latinoamericana nace de la necesidad de presentar una reflexión propia que respondan a los problemas que se presentan evidentes solo para Latinoamérica, por las particularidades históricas que esta presenta, de esta manera, el tema de la conciencia, la alteridad y la liberación adquieren mayor realce en la filosofía latinoamericana.
- La alteridad es fundamental dentro de la constitución del ser, y dentro de la formación de la conciencia. Solamente en base de la aceptación del otro es que puedo tener una verdadera existencia, en que puedo

configurarme como un individuo o persona, pero además de ello solo a partir del reconocimiento del otro puede darse paso a la toma de conciencia.

- Dentro de la toma de conciencia es importante también el aspecto histórico. El ser humano es un ser en situación por lo tanto es un ser histórico y como tal debe lograr tener una posición frente a la vida. Dicha posición solo se alcanza gracias a la asunción y superación del pasado, lo que permite ubicarse en el presente y proyectarse al futuro. En Latinoamérica es aún necesario que este proceso se siga realizando, que sea capaz de asumir su pasado colonial y que pueda producir pensamientos y reflexiones en base de su realidad que permitan dar tentativas de soluciones a problemas que a nuestros ojos se presentan como evidentes. Esta es la nueva conciencia latinoamericana.

- La historia, la conciencia y la alteridad son procesos que se nutren el uno del otro, que se encuentran en íntima relación, la conciencia no se construye sin el otro y sin ubicarse en la historia, la historia es imposible sin la conciencia y sin el reconocimiento del otro, y finalmente la alteridad no se comprende sin un desarrollo histórico y sin conciencia, estos tres aspectos juntos son los que nos llevan a la liberación, y esta es la originalidad de la filosofía latinoamericana de la liberación, esa visión amplia y de conjunto que propugna que la liberación no es un simple acto mental sino que debe traducirse a una praxis en la que prime la aceptación y respeto del otro en base del reconocimiento de la diferencia, que por ser así no es un signo de inferioridad, sino que es más bien un enriquecimiento para el desarrollo del ser como ser y en relación.

- A partir de los procesos que se han mencionado es posible la valoración de lo propio para lograr una verdadera identidad latinoamericana, sin olvidar nuestra heredad europea, pero que no por ello nos fundimos en su historia pensamiento, cultura, política e ideología.

### CAPÍTULO 3

#### LA RE – SIGNIFICACIÓN DE LO INDÍGENA Y LO MESTIZO DESDE LA EDUCACIÓN ECUATORIANA

Ya hemos visto que la escuela como aparato de re-producción y socialización de ideas, fue esencial no solo dentro del proceso de colonización, también tuvo gran influencia en el paso de Latinoamérica hacia la liberación, con ello intentamos decir que fue parte importante de la toma de conciencia en nuestras tierras en los términos anteriormente especificados, es decir mediante la asunción del pasado, para actuar en el presente y proyectarse al futuro.

La educación es parte primordial del desarrollo de una sociedad, y del desarrollo de cada sujeto, ya que se presenta como un espacio de producción de ideas a partir de la reflexión de la realidad, y aunque así no fuese ese siempre será su objetivo fundamental. La educación ayuda a desarrollar la inteligencia en el sentido del que nos habla Saavedra como búsqueda de la verdad real, es decir de la realidad misma y propia<sup>52</sup>, en este sentido gracias a la educación somos capaces también de formar una conciencia histórica, es decir reconocer los hechos pasados como se han sucedido, pero realizando conexiones entre sus causas y sus contextos. Cabe decir que la educación por si sola desde su postura formal y estructural no es capaz de constituir dicha conciencia, especialmente si la consideramos como un acto humano, aceptamos que es posible que presente errores, pero por ese mismo hecho debe evitar cualquier tipo de imposición que persiga de manera absurda concientizar a las personas en base a falsos postulados que pretenden la perpetuación de la dominación, es indispensable, por lo tanto, reconocer que nadie concientiza a nadie, en otras palabras podemos decir que una persona no le otorga la conciencia a otra ya que ello es un acto individual, consecuentemente lo que en educación se debería realizar es proporcionar los medios e incluso los instrumentos para que la conciencia se desarrolle, o bien, que el sujeto tome conciencia de su realidad.

Sabiendo la importancia que la educación tiene en el desarrollo, no podemos dejar de reconocer, que por múltiples factores este desarrollo no llegase a ser tal, en el sentido

---

<sup>52</sup> Cfr. SAAVEDRA, Alejandro, *Nueva Educación*, 1<sup>ra</sup> Edición, Ediciones Abya – Yala, Quito – Ecuador, 2006, p. 155

de que en lugar de construir sujetos, la educación los destruye. Así, este espacio para la socialización, nos puede llevar al desarrollo por un lado, pero por otro, puede ocasionar el estancamiento de una sociedad y del sujeto. Pero como ya hemos indicado, el ser humano, como individuo, es capaz de optar por el mejor camino para la construcción y desarrollo de su ser y su conciencia.

Finalmente diremos que la educación como aparato de reproducción ha marcado una importante brecha entre quien tiene el poder y quien se somete, por lo tanto a legitimado de alguna manera la desigualdad social, pero en este capítulo lo que se quiere es recalcar que más allá de todos los posibles errores que en educación se cometan, ésta sigue siendo una de las más nobles labores que el ser humano realiza ya que es y siempre será un espacio para la liberación.

Por lo dicho anteriormente en este capítulo se intentará plantear la manera en que se puede re-valorizar y re-significar a lo indígena y lo mestizo dentro de nuestra sociedad ecuatoriana, para ello partiremos de una breve reseña de la educación del país para resaltar los puntos en los que se ha fallado y se ha mejorado dentro del ámbito educativo, haciendo mención especial a la educación intercultural. Continuaremos con un análisis de la situación del indígena y del mestizo en nuestro país. Analizaremos posteriormente una de las propuestas con más incidencia en el campo latinoamericano como es la de Paulo Freire, recalcando la visión de los oprimidos y su liberación a partir de la educación.

### **3.1 BREVE RESEÑA DE LA EDUCACIÓN ECUATORIANA.**

La educación ecuatoriana ha atravesado por caminos sinuosos hasta llegar a ser lo que actualmente es. Muchos problemas han limitado su desarrollo, pasando desde la falta de infraestructura hasta la poca inversión que se ha destinado para la misma.

Compartiendo la historia con el resto de países latinoamericanos, la educación de Ecuador durante la colonia fue primordialmente de estilo escolástico transmitida solamente por las órdenes eclesiásticas.

En este sentido se comprende que la educación estaba reservada solamente para las personas que tenían posibilidad económica para sustentar este tipo de instrucción, de la que evidentemente quedaban excluidas las mujeres, los indígenas y los esclavos.

En tiempos de la colonia la educación se encargaba de mantener el poder establecido de los dominadores sobre los dominados, ya que al ser eminentemente de corte escolástico no existía una reflexión más allá de lo que la iglesia católica imponía como conocimiento válido y verdadero, es decir, la educación se planteaba con la finalidad de mantener el poder de la iglesia, que no era otra cosa más que el poder del europeo sobre lo latinoamericano.

Innegablemente la educación colonial del Ecuador, consistía solamente en un aparato de poder que defendía la reproducción de ideas, por lo tanto este tipo de educación, en lugar de construir sujetos, los destruía, ya que los transformaba en objetos que debían recibir el conocimiento, pero que no eran capaces de producirlo.

Sin embargo, dentro de la misma educación formal escolástica, las ideas de liberación empezaron a filtrarse, no como un discurso oficial sino más bien como un discurso oculto que era censurado por la comunidad conservadora de aquel tiempo, y es así que la independencia ecuatoriana al igual que la latinoamericana, empieza a ser una realidad mucho más práctica que intelectual.

Luego de la independencia y con el advenimiento de la nueva república de Ecuador, reconocemos que el panorama de la educación no cambia con relación a la que se venía teniendo desde la colonia. Es así que la educación siguió siendo de corte elitista, segregacionista y reservada solamente para unos pocos, justificando así el dominio de algunos sobre la gran mayoría.

El problema se agrava aún más, ya que como hemos visto en el capítulo anterior, Latinoamérica y por lo tanto Ecuador se encontraban aún dependientes de los modelos europeos, que pretendían mantener el poder de quien domina sobre el que es dominado. Es así, que quienes quedaron a cargo del gobierno durante los inicios de la república, se preocuparon más por parecerse política y económicamente a Europa

en lugar de tomar en cuenta las necesidades del pueblo, quedando la educación en segundo plano.

La característica principal que la educación ecuatoriana mantuvo hasta esos años fue estar supeditada a las opciones políticas (e intereses) que el gobierno profesara, al igual que en el resto de países latinoamericanos se fundamentó principalmente en dos corrientes; la conservadora y la liberal, así nos indica Reimers en uno de sus estudios:

*“la competencia entre dos proyectos educativos alternativos: uno conservador y excluyente y otro progresista e incluyente. El proyecto educativo conservador reflejó tendencias de largo plazo establecidas en tiempos de la Colonia. Este proyecto consideró la educación como un instrumento para reforzar la estratificación y organización sociales ya existentes. [...] Este proyecto conservador fue impugnado, durante el siglo XX, por parte de una alternativa progresista, que buscaba expandir las oportunidades educativas de los grupos marginados. Se basó en una perspectiva más dinámica de la organización económica y social y en la comprensión de la función del liderazgo como generador de oportunidades y maximizador de los recursos que resultan de la acción colectiva. Las raíces de este proyecto progresista se remontan a los tiempos de los movimientos de independencia y a la creación de las repúblicas modernas”<sup>53</sup>.*

Evidenciamos que los proyectos que más afectaron a la educación fueron los de corte conservador, como ejemplo de ello tenemos los gobiernos de Juan José Flores y de Gabriel García Moreno, en los que no se dio impulso a la educación incluyente, sino que era evidente la perpetuación del dominio colonial, propugnando que fuese netamente religiosa al estilo católico. De esta manera se estimulaba la educación particular, en lugar de la pública. Evidentemente este proyecto se veía amparado por la constitución que de manera clara se identificaba con el conservadurismo. En los años posteriores a esta época, el panorama educativo se mantuvo sin mayores cambios y los problemas se fueron agudizando cada vez más.

La insuficiencia de escuelas públicas dificultaba el acceso libre a la educación y por lo tanto, dejaba a la sociedad ignorante y bajo la dominación, ya no de los europeos, sino de un grupo político oligarca que buscaba perpetuarse en el poder.

---

<sup>53</sup> REIMERS, Fernando, *La lucha por la igualdad oportunidades educativas en América Latina como proceso político*, 29 de diciembre de 2010, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/270/27032102.pdf>

Con el auge del liberalismo en Ecuador representado en la persona de Eloy Alfaro y respaldado igualmente de una constitución liberal, se presentó el proyecto de la educación pública que era de fácil acceso para todas las personas. Gracias a ello se dio un cambio radical, especialmente porque no solo la educación sino el Estado se laicizaron. De hecho, como nos indica un estudio realizado por la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), la construcción de un estado laico era sinónimo de construir la nación, por lo tanto el nacionalismo era identificado con el laicismo, de esta manera la educación que debía impartirse en un estado de ese tipo creaba en los estudiantes un sentimiento de identificación con la nación<sup>54</sup> y consecuentemente debía ser de estilo laico, lejos de la imposición de la doctrina católica. Gran parte de los colegios más representativos del país fueron construidos durante esta época, como son el Instituto Nacional Mejía y las escuelas normales de Quito y Guayaquil como el Colegio Manuela Cañizares que fue el primer colegio público destinado para la formación de las mujeres ecuatorianas.

A pesar de este gran paso, la educación ecuatoriana siguió ligada a los proyectos que los gobiernos de turno planteaban, siendo así, ésta no pudo tener un real desarrollo, ya que no se la consideraba como un bien universal, sino que se la utilizaba como un instrumento de dominación para captar más votantes en las contiendas electorales.

El panorama anteriormente mencionado se mantiene de manera recurrente hasta la segunda mitad del siglo XX (1950) en que la preocupación por la educación se incrementa y empiezan a plantearse verdaderos proyectos que contribuyeron a mejorar la educación pública y la planificación de la educación rural, logrando que en las comunidades indígenas la enseñanza sea en la lengua materna (educación intercultural bilingüe) y que la edad en el ingreso a la instrucción primaria se iguale a la de las áreas urbanas (6 años).

Empezó a concebirse la idea de que la educación era el pilar fundamental para el desarrollo del país, por lo tanto ya no era un gasto sino más bien una inversión. La enseñanza debía ser laica en todos sus niveles y existía la libertad de cátedra, lo que

---

<sup>54</sup> Cfr. SINNARDET, Emmanuelle, *Nación y Educación en el Ecuador de los años treinta y cuarenta*, 29 de diciembre de 2010, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/509/50900911.pdf>

garantizaba su libre elección, además tenía el carácter de obligatorio en el nivel básico.

Una de las particularidades propias de toda Latinoamérica y por lo tanto de Ecuador, es que se ha configurado como un país intercultural y plurinacional (como se promulga en la constitución actual), para responder a esta realidad es necesaria una educación que difunda igualmente las características mencionadas (interculturalidad). La incorporación de este rasgo dentro de la carta constitucional, permite de alguna manera la prioridad por la alteridad, aunque sin embargo es necesario que, más allá de la promulgación de leyes y su constancia escrita, la educación se exprese en los actos.

Es evidente que en nuestro país la educación intercultural es aún deficiente y no responde a lo que en el fondo tiene como propósito, es decir formar en el reconocimiento y aceptación de la diversidad, sin embargo en Ecuador este tipo de educación se ha centrado en sus inicios en el hecho de aceptar y construir escuelas y colegios para las personas de nacionalidades indígenas, esto en lugar de incluir, excluye, porque se crearon (y hasta hoy existen) espacios que estén destinados para la educación de los mestizos y otras solo para los indígenas.

En la actualidad se habla de educación intercultural bilingüe (EIB), y aunque la propuesta se ha mejorado, aún no logra tener verdadera repercusión en el hecho educativo. No por hablar en el idioma de determinada nacionalidad indígena se realiza una real educación intercultural, se tiene que ir más allá, se trata de reconocer y aceptar a diversidad, en este sentido se debe aceptar que las costumbres, la tradición cultural de los pueblos indígenas es incluso diferente entre sí, y no se diga entre los mestizos y mucho más entre los otros países latinoamericanos. Pero aquí es donde se presenta el problema, como nos dice Saavedra en su libro;

*“El problema surge cuando la tradición cultural es confundida con las tradiciones culturales. La primera es el “nervio central” constitutivo de la historia de una cultura, mientras que las segundas son costumbres que pueden desaparecer, regenerarse o permanecer. Pero no siempre forman parte del carácter vital de una cultura”<sup>55</sup>.*

---

<sup>55</sup> SAAVEDRA, Alejandro, Óp. Cit., p. 100 - 101

De esta manera caemos en cuenta que la educación intercultural, como proyecto se ha ocupado de aquellas tradiciones culturales que no permanecen, pero se ha olvidado de priorizar la configuración de cada pueblo como tal, su pasado y su heredad cultural, su situación el presente y su proyección al futuro, asumiendo esto podemos aceptar la diversidad y solo entonces se puede hacer una verdadera educación intercultural, en la que todos seamos partícipes, en la que se incluya en lugar de excluir.

Entendida de esta manera, la educación intercultural debería atravesar todos los niveles y esferas educativas del país, pero al contrario, notamos que el discurso intercultural sirve solo para las áreas rurales en las que los pueblos indígenas se han agrupado en su mayoría, por lo tanto, vale la pena preguntarnos hasta que punto en nuestro país este tipo de educación es una realidad, o de qué manera mediante la educación en Ecuador estamos reconociendo y aceptando la diversidad, que no solo hace referencia al idioma o a la identificación con una u otra nacionalidad indígena, sino que también atraviesa el campo político, religioso, ideológico y económico.

Indudablemente que la educación en la actualidad ha alcanzado un gran desarrollo en comparación de épocas anteriores, ha recibido grandes impulsos y las condiciones siguen mejorando, se ha tomado real conciencia de la importancia de la educación para todos y de la igualdad de oportunidades. Evidentemente existen aún hoy muchas necesidades educativas que no se logran combatir, sin embargo no se escatima en esfuerzos para intentar cubrirlas.

Ahora bien, hay que reconocer que a pesar de los esfuerzos que los gobiernos hayan puesto para mejorar las condiciones educativas, no se han preocupado por el real objetivo que esta tiene, es decir la formación de personas de manera integral. No hay que olvidar que la política y la educación son dos aspectos que no deben separarse, y que además deben iluminarse con la filosofía, así nos dice Darwin Reyes en su artículo: *“No hay proceso pedagógico que se ejecute en una realidad específica sin políticas educativas sustentadas en construcciones conceptuales, muchas de ellas*

*estrictamente filosóficas*”<sup>56</sup>, siendo así, no podemos desligar a la educación de la política y mucho menos de la filosofía, por lo que es necesario que quienes estén a cargo de dirigir al país tengan verdadera conciencia de que la educación es la base del desarrollo, no solo económico o político, sino también humano y cultural. Aunque la educación en sí misma y en su más elemental objetivo tenga la formación humana de las personas, si no se ve nutrida de una correcta filosofía y unas políticas educativas adecuadas y pertinentes, será difícil que dicho objetivo se logre.

De lo analizado anteriormente podemos decir que la educación ecuatoriana ha estado orientada más a la formación académica y técnica, pero ha perdido de vista la formación humana, la formación del espíritu. Hay que recalcar que de acuerdo al hombre que queramos formar será la educación, y en medida de esto se alcanzará el desarrollo de un país. Lamentablemente nos hemos dedicado a mejorar los contenidos académicos, la estructura física de los establecimientos, la implementación de materiales didácticos (lo cual es muy necesario) pero descuidamos la parte humana, la formación como ciudadanos del mundo, la capacidad crítica y de discernimiento, de esta manera lo que se consigue es la creación de sujetos que se dediquen a producir cosas, olvidando el elemento más importante: convivir con los demás, es decir el ser-con-los-otros que ya se ha explicado con anterioridad.

Otro punto que se debe enfatizar es que la educación, a pesar de ser parte de la política, no debe estar ligada a “proyectos políticos” de un determinado gobierno, sino que los proyectos políticos deben partir de la realidad para orientarse hacia la satisfacción de las necesidades educativas, independientemente de la ideología y opciones que el gobierno tenga. Cuando esto no sucede, la educación decae en sus objetivos, Alejandro Saavedra en la revista Sophia no indica lo siguiente:

*“Estamos convencidos de que el deterioro de la educación actual, a través de múltiples situaciones de torpeza educativa, de intereses económicos o políticos que empañan la noble tarea de formar ciudadanos que construyan la sociedad, y de falsas utilizaciones de la educación como instrumentos de ambición de dinero, poder o*

---

<sup>56</sup> REYES, Darwin, “Las Políticas Educativas en la Reflexión Filosófica” *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 3, Quito diciembre 2007, p. 11

*figuración, encuentran su raíz profunda en la carencia de políticas educativas acertadas que permitan establecer derroteros auténticas en el proceso educativo”<sup>57</sup>.*

Es necesario entonces que la educación se convierta más que en un interés político en un interés social, que lo que busque sea el verdadero desarrollo humano de la persona y por lo tanto su conciencia de relacionarse con los otros, esto logrará el verdadero progreso y construcción de la nación, lejos de colaborar con la perpetuación del dominio y el sometimiento de los más poderosos sobre los desposeídos.

Lamentablemente en Ecuador no hemos logrado alcanzar el ideal de educación, y todavía evidenciamos rezagos de la colonia que nos impulsan a la exclusión de grandes grupos sociales que no tienen posibilidades de acceder a ella, no exactamente por falta de interés o despreocupación sino por los limitados recursos, ausencia de establecimientos educativos o la falta de atención a las vías de acceso a ellos. Estos problemas se agudizan especialmente en las áreas rurales del país.

Por otro lado resulta evidente también que en las áreas rurales se ha concentrado la mayor parte de la población indígena, dando como resultado un pueblo manipulado debido a su ignorancia.

Hechos como los que hemos expresado han generado y siguen generando desigualdad de oportunidades en nuestro país, por ello analizaremos en el siguiente tema la situación de los indígenas y los mestizos a través de nuestra historia.

### **3.2 LOS INDÍGENAS Y LOS MESTIZOS ECUATORIANOS.**

Por el legado cultural que el Ecuador tiene sabemos que aún quedan rezagos de discriminación hacia quien consideramos diferente de “nosotros”<sup>58</sup>, por lo tanto diferente a los modelos establecidos o a la totalidad que por muchos años se ha asumido como el horizonte de la perfección y de la reflexión.

---

<sup>57</sup> SAAVEDRA, Alejandro, “Presentación”, *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 3, Quito diciembre 2007, p. 9

<sup>58</sup> El hecho de nombrar nosotros, no significa que se haya dado el paso hacia la alteridad, sino que puede más bien decaer en el plural del Yo, es decir la el plural de la misma totalidad.

Reconocemos que se han dado cambios significativos con respecto de la consideración que la “sociedad” tiene de los indígenas y los mestizos, sin embargo es necesario recalcar que aquellos cambios se han logrado solo gracias a la participación de estos grupos en la historia y esto es lo que se analizará a continuación.

Los conceptos de indígena y mestizo han estado asociados (desde la colonia hasta nuestros días) con elementos de carácter racial, económico y de civilización. De esta manera resulta que, en la colonia, indígena era sinónimo de una raza inferior, por lo tanto, menos civilizada, bárbara y salvaje (y a la que se debía civilizar) que no tenía libertades económicas ni derecho a la propiedad y que debía dedicarse a actividades manuales porque esa era su naturaleza mientras que las actividades intelectuales se las reservaban solo para aquellas personas que poseían la humanidad y que por lo tanto eran civilizadas (es decir los europeos). Por otro lado, mestizo se refería a alguien casi desposeído de identidad y evidentemente inferior, pero se lo asociaba con un proceso de “*banqueamiento*”<sup>59</sup>, es decir como la donación de humanidad por parte del europeo al indígena o al esclavo. Desde el punto de vista la humanidad se encontraba degeneraba en un mestizo, por lo tanto era también parte del objetivo de la civilización, es decir, en lugar de representar una riqueza lo que representaba era otro problema para la colonización.

Esta categoría de inferioridad e incivilización otorgada a los indígenas y a los mestizos limitaban el libre control de las tierras y del capital, por lo tanto no tenían participación en el poder político y tampoco acceso a la educación que era exclusiva para los europeos o los hijos de europeos (que no fuesen mestizos) esta exclusión permitió que el poder de los europeos permanezca, originando así la desigualdad social, aumentando la brecha y la distancia entre quien domina y quien es dominado.

Esta situación lamentablemente no ha cambiado con el transcurso del tiempo, la discriminación y la relegación particularmente de los indígenas en la actualidad es mucho más notoria. Si hablamos en términos de globalización, de un mundo

---

<sup>59</sup> Cfr. KIGMAN, GARCÉS Eduardo, *Identidad, mestizaje, hibridación: sus usos ambiguos*, 31 de diciembre de 2010, <http://www.flacso.org.ec/docs/artidenymestizaje.pdf>

intercultural que divulga la disminución de las distancias, no se puede comprender que aún hoy los indígenas y mestizos sean objetos de relegación, que no tengan igualdad de oportunidades y libre acceso a la educación.

Sin embargo, estos grupos han realizando grandes esfuerzos por alcanzar un espacio representativo dentro de la sociedad y por terminar con siglos de dominación y sometimiento. Para poner en evidencia lo anteriormente dicho, se procederá a analizar los momentos históricos más relevantes que se han dado en el país, priorizando la acción de los indígenas.

### **3.2.1 Indígenas en el Ecuador**

Ya se ha dado la perspectiva general de la situación histórica de los indígenas en nuestro país, pero hay que recalcar que el pueblo indígena (de las diferentes nacionalidades) ha luchado, y lo sigue haciendo, por la reivindicación de sus derechos a pesar de largos siglos de dominación.

Es importante señalar también que los logros y propósitos de libertad que se conciben al interior de los pueblos indígenas no se ajustan exactamente a los cánones de reflexión europea y quizá ni siquiera a los de reflexión latinoamericana, pero sabiendo que compartimos todos la condición de humanidad y que somos herederos de una historia, intentaremos establecer ciertas relaciones entre los diversos pensamientos.

A partir del reconocimiento de la diversidad que implica la cosmovisión indígena, tomaremos un elemento imprescindible dentro de ella, esto es la consideración de la tierra (Pacha Mama), como parte fundamental en la constitución de su ser “indígena”. Así la relación que se establece con ella es sagrada, es su lugar de enunciación, es aquel espacio en donde la historia se cuenta y se hace vida, así como el tiempo lo es para el europeo.

La Pacha Mama no es solo el espacio para producir y mantener la vida de la sociedad, sino que en sí misma la que posee y se la dona a los demás, por ello la

recuperación de la tierra ancestral, para los indígenas ha sido uno de los logros más importantes que han contribuido en la reivindicación de sus derechos, la recuperación de su dignidad y el fortalecimiento de su identidad, así nos explica Luis Macas en una Publicación del Instituto científico de culturas indígenas:

*“La historia de los pueblos indígenas se remonta a una lucha pertinaz desde el momento de la usurpación generalizada de tierras y territorios indígenas, es decir durante todo el régimen colonial y el periodo republicano. Uno de los resultados de la historia reciente de la lucha por la tierra, es el reconocimiento de la existencia de las comunidades indígenas y campesinas (ayllu y jatun ayllu) por parte del Estado, cuando se expide la ley de comunas en 1937[...]”<sup>60</sup>.*

Notamos como el reconocimiento de la existencia de tierras que pertenecían a los indígenas significa no solo devolverles su derecho a la propiedad, sino que implica el reconocimiento de su identidad en base de su propio ser y ya no en referencia de lo europeo, de su participación dentro de la sociedad ecuatoriana y por sobre todo significa que, en una mínima parte hay el indicio de terminar con siglos de sometimiento y discriminación ya que se admite su pasado y de esta manera se reconoce que el pasado de Ecuador es un pasado indígena.

Por otro lado podemos decir que el hecho de que los indígenas empezaran a luchar por sus tierras comprende que en ellos existe la conciencia (que se les quiso negar) de su pasado y la pretensión<sup>61</sup> de proyectarse al futuro en relación con los demás. Como ya hemos indicado, la toma de conciencia es un proceso que solo puede darse al interior de quien así lo necesite, de esta manea, las nacionalidades indígenas se han esforzado por reivindicar sus derechos, ha nacido en su propio seno, convirtiéndose en ejemplo de lo que todo latinoamericano debe hacer.

Otros hechos como la creación de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) el ECUARUNARI (Ecuador Runacunapac Riccharimui o Confederación Kichwa del Ecuador) o la FENOCIN (Confederación Nacional de

---

<sup>60</sup>MACAS, Luis, *La tierra para los pueblos indígenas en el Ecuador*, 31 de diciembre de 2010, <http://icci.nativeweb.org/boletin/58/macas.html>

<sup>61</sup> Se habla de pretensión ya que aun no se ha logrado en los pueblos indígenas, al igual que en toda Latinoamérica, asimilar el pasado colonial. Esta situación aún nos resulta difícil y nos debatimos entre los dos extremos, entre el total rechazo de cualquier cultura o filosofía foránea, o la ciega aceptación de pensamientos y prácticas que nos vienen del exterior.

Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras) han sido relevantes en la lucha indígena, ya que estos espacios les han permitido mayor representación en el gobierno y participación política.

Al respecto es necesario mencionar que el quehacer político es imprescindible en la vida y desarrollo social de cada cultura o nación, y como hemos explicitado en capítulos anteriores, esto es algo que se les había negado a los indígenas en nombre de la inferioridad que los hacía indignos de merecer o acceder a un puesto dentro de la política del país.

La integración de estos movimientos indígenas, que de alguna manera se han convertido en representantes políticos, ha permitido que a las nacionalidades indígenas se les devuelva la cualidad de participar activamente dentro de la sociedad, eliminando el prejuicio de incapacidad o inferioridad a ellas otorgadas.

Es necesario recordar que la conciencia va más allá del hecho de decirlo o proclamarlo y en esto se reconoce el error de algunos indígenas (al igual que el de los latinoamericanos) que a pesar de sus esfuerzos y la formación de los movimientos antes mencionados, que buscaban la representación y participación política, en la actualidad se han convertido en un grupo más que ha conseguido poder y en lugar de ser coherente con la tarea a él encomendada por sus comunidades, se ha transformado en otro aparato de dominación y discriminación hacia los mismos indígenas desvirtuando así la lucha que el pueblo en sí ha venido realizando ya desde hace algunos años.

Ahora bien es necesario reconocer también que la sociedad ecuatoriana aun mira con ojos de desprecio a todo lo que implique ser indígena, otorgándole un máximo de categoría folclórica para hacer alarde de la cultura e identidad que no termina de reconocer, aceptar y asumir. De esta manera se ha visto incluso a los movimientos indígenas como un cúmulo de rebeldía injustificada y su lucha por la reivindicación no es más que un sinónimo de un vano deseo de alcanzar derechos y espacios que no le pertenecen y que por tanto no se lo merecen, probando que en Ecuador la posesión de poder o el deseo de él aún es un pretexto para justificar la dominación y la discriminación.

También los gobiernos han desprestigiado la labor de los indígenas y los han tomado como una estrategia para conseguir más votos, ostentando una supuesta alianza con ellos como signo de tolerancia e interculturalidad, pero que en el fondo buscaban afianzar su poder, ejemplo de ello es el caso de la presidencia de Lucio Gutiérrez.

Finalmente es necesario decir que los logros no han sido totalmente efectivos ya que como nos diría Zea hablando sobre la existencia o no de la filosofía latinoamericana, los indígenas no han querido simplemente luchar por sus derechos sin más, sino que han querido demostrar que el pueblo indígena también es capaz de hacerlo<sup>62</sup>, lo cual es un verdadero problema ya que la dominación, la relegación y el sometimiento siguen siendo realidades encarnadas en el pueblo indígena, pero es necesario que el deseo de la lucha por los derechos (y toda lucha) nazca de la conciencia de la falta de ellos en la realidad, de la necesidad de forjar una identidad integrada e integradora y no de un absurdo sentimiento de reconocimiento de capacidades.

### 3.2.1 Mestizos en el Ecuador

Hemos también analizado brevemente la situación general de los mestizos del Ecuador a inicio de este tema, sin embargo es necesario hacer hincapié en un elemento ya mencionado, esto es la asociación del mestizaje con un proceso de “*blanqueamiento*” no solo de la raza, sino de la sociedad.

Partimos del hecho de que el “*blanqueamiento*” hace referencia a la purificación de la raza, al intento de civilización y por lo tanto humanización de aquellos seres “salvajes y primitivos” que los conquistadores incautamente creyeron encontrar en tierras americanas.

A diferencia del pueblo indígena, los mestizos no han buscado algún tipo de reivindicación, sino que a partir del concepto de blanqueamiento ya mencionado se

---

<sup>62</sup> Se realiza en este caso una reinterpretación de la realidad indígena a partir del pensamiento de Zea, quien haciendo referencia a la filosofía latinoamericana, dice que los latinoamericanos no nos hemos preocupado de filosofar que es hacer filosofía sin más, sino que nos hemos preocupado por analizar que si lo que pensamos o hacemos es verdadera filosofía, Cfr. ZEA Leopoldo, *América como conciencia*.

ha intentado perpetuar el dominio y la estratificación social, así lo intuye Kigman en su estudio:

*“La idea de mestizaje, tal como se comienza a prefigurar, en ese entonces, está estrechamente relacionado con la de “blanqueamiento”, o “civilización” en términos culturales. ¿No continúa esa idea, o más bien esa sospecha, o sentido, gravitando, como un espectro, en el inconsciente de los ecuatorianos?”<sup>63</sup>.*

A partir de la realidad podemos decir que Kigman no se ha equivocado, ya que en el mestizo se ha generado inconscientemente un sentimiento de inferioridad frente a lo que se considera como la raza blanca y pura pero, por otro lado, aísla y discrimina a quien no se ajusta al horizonte de perfección preestablecido por considerarse semejante a aquella “perfección”. En este caso podemos decir que el mestizo ecuatoriano reconoce ser descendiente de la cultura europea, lo cual le da cierto grado de “civilización” a pesar de generar en él inseguridad ante ella, pero intenta eliminar de su ser, la realidad indígena, sintiéndose superior a él.

Esta falta de identidad trae como consecuencia la misma situación vivida en la colonia, es decir, el deseo asemejarse a la totalidad que se establezca, que en la actualidad ha cambiado de un modelo europeo a un modelo norteamericano, que en el fondo sigue siendo una reproducción de la colonización.

Finalmente se necesita recalcar que estos problemas, tanto de los indígenas como de los mestizos se generan por la heredad cultural, o más bien por el desconocimiento del legado histórico que es inherente a cada uno, pero que se agudizan por hechos que Kigman llama “*espirituales*”, como es el de la educación.

Las falencias educativas en Ecuador nos han llevado a consolidar estructuras de poder y dominio, que en lugar de eliminar las barreras del diálogo las ha profundizado más, evitando el desarrollo del país en todos sus aspectos.

La educación ecuatoriana es evidentemente segregacionista, por un lado tenemos que la educación para los indígenas es incipiente y no se ha convertido en un espacio para

---

<sup>63</sup> Cfr. KIGMAN, GARCÉS Eduardo, *Identidad, mestizaje, hibridación: sus usos ambiguos*, 31 de diciembre de 2010, <http://www.flacso.org.ec/docs/artidenymestizaje.pdf>

la formación de la conciencia y mucho menos para la creación de nuevas ideas y propuestas, por lo que en lugar de construir sujetos los destruye; por otro lado nos encontramos con una educación que se puede decir “es para mestizos”<sup>64</sup>, que es mucho más deplorable y con efectos perjudiciales para la sociedad ecuatoriana, de esta manera se presenta como un discurso de desarrollo, pero sigue perpetuando en el poder a las clases oligárquicas, en este caso la educación simula un falso avance o construcción de los sujetos, es decir no se logra aún aceptar la alteridad y tampoco asumir el pasado para superarlo. Hay otro punto dentro de esta educación “para mestizos” que es más relevante y es que en base de ese supuesto desarrollo se ha dado paso a que los mestizos sean también parte de la dominación, en este sentido la educación no solo que no contribuye al real desarrollo de la persona, sino que por sobre eso genera espacios de exclusión, dominación y sometimiento. Podemos decir así que la educación ecuatoriana hasta nuestros días sigue reproduciendo el sistema colonial, manteniendo las estructuras de poder que se nos imponen.

Sabiendo las necesidades urgentes de nuestra educación, lo que intentaremos en el siguiente tema será exponer una posible solución a las carencias educativas que hemos mencionado con anterioridad, a partir de la propuesta de Paulo Freire con el fin de re – significar lo indígena y lo mestizo.

### **3.3 MECANISMOS PARA INTEGRAR LO MESTIZO Y LO INDÍGENA EN LA EDUCACIÓN A PARTIR DE LA PROPUESTA DE PAULO FREIRE.**

En la mayor parte del trabajo se ha intentado explicar que el hecho de mantenerse encerrado en el “yo” es lo que no permite pensar en el “otro” generando procesos de discriminación y sometimiento al poder establecido, se ha intentado explicar también que la toma de conciencia tiene que partir del reconocimiento de la historia de cada uno, este proceso por lo tanto también es necesario para poder reconocer, aceptar y respetar a la alteridad, ahora bien nos queda analizar el espacio en que es posible el

---

<sup>64</sup> Se coloca entre comillas porque en Ecuador no se enuncia exactamente que exista una educación explícitamente para mestizos, pero resulta claro que lo mestizo sigue siendo signo de inferioridad, de esta manera podemos decir que en la actualidad lo mestizo se asocia con la carencia de posibilidades económicas, y evidentemente, quien posee el poder es quien se educa para gobernar o más bien para someter.

desarrollo de dicha conciencia, o más bien analizar el espacio donde se construyen estos procesos de concientización, para conseguir el máximo objetivo de la humanidad: la libertad.

Sabiendo que la educación no crea cambios sin establece procesos de concientización sobre la realidad para proponer soluciones y traducirlas en acciones, compartimos con Paulo Freire su propuesta de una educación para liberar, de esta manera abordaremos en el último tema como primer punto, sus pensamientos sobre educación y la agruparemos en tres apartados principales: la educación bancaria, la concientización o concienciación y finalmente la educación como práctica de la libertad. A continuación de lo dicho analizaremos, en base de los tres elementos señalados, los mecanismos para lograr la re – significación de lo indígena y lo mestizo a partir de la educación.

### **3.3.1 Propuesta de Paulo Freire**

Paulo Freire es uno de los pensadores y pedagogos más significativos del siglo XX por mostrarse crítico ante la realidad educativa y tomar la firme decisión de realizar cambios que debían concretizarse, de tal manera que como el mismo nos indica, sus escritos han nacido de la práctica docente, no de lecturas o debates acerca de la educación.

Son vastas sus obras, sin embargo para el propósito de este trabajo desglosaremos sus pensamientos en tres partes principales que se han indicado al inicio del tema.

#### **a) Educación bancaria.<sup>65</sup>**

La educación que no conduce a la libertad, oprime. Este es el caso específico de la educación bancaria en la que los propósitos de dominación son más evidentes, ya que

---

<sup>65</sup> Este tema es tomado en su mayor parte del libro de Paulo Freire, Cfr., FREIRE, Paulo, *Pedagogía del Oprimido*, 31 de diciembre de 2010, [http://www.descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros\\_en\\_Espanol/filosofiacssociales/paulo\\_freire\\_pedagoga\\_del\\_oprimido.pdf](http://www.descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros_en_Espanol/filosofiacssociales/paulo_freire_pedagoga_del_oprimido.pdf)

establecen la diferenciación entre el educador y el educando, ocasionando que el conocimiento no tenga retroalimentación, es decir que no haya real aprendizaje, sino solo el depósito o transferencia de conocimientos, valores o pensamientos por parte del educador al educando.

Dicho pensamiento deberá nacer necesariamente de la creencia de la evidente ignorancia del educando por debajo de la amplia sabiduría que el educador supone tener. Por ello, el método de repetición es el más adecuado para este tipo de educación ya que se prioriza el almacenamiento de información como símbolo de conocimiento. Reyes en su artículo nos muestra acertadamente la realidad de la educación en la actualidad:

*“La educación en las aulas responde a procesos de repetición, esa es la meta final, sin procesos reflexivos sino de una memorización para repetir y repetir... por ello la función primordial es la de la memoria bajo el aspecto del archivo de datos”<sup>66</sup>.*

Notamos que este tipo de educación no permite que se generen procesos de concientización de la realidad del mundo y por lo tanto la capacidad crítica y transformadora de los sujetos queda oculta detrás de la ingenua ilusión de mantener el orden y con esto contribuir al cambio.

Foucault en su libro *“Vigilar y castigar”* es muy crítico en relación de este tipo de educación y descubre en ella procesos de violencia y represión tan grandes y tan marcados que asemeja el sistema educativo con el sistema carcelario, en la que el castigo por el incumplimiento de “tareas”<sup>67</sup> es la mejor opción de mantener el orden y la uniformidad. De acuerdo a ello, la educación en lugar de construir personas libres, busca mantener y reproducir conductas que se sometan al poder y todo aquello que salga de estos parámetros debe ser castigado.

---

<sup>66</sup> Reyes, Becquer, “La Educación construye sujetos... cuando no los destruye, la prioridad de la acumulación de la información se presta a la destrucción de la subjetividad”, *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 7, Quito diciembre 2009, p. 22 – 23.

<sup>67</sup> Entiéndase esto como algo más allá de lo que comúnmente se conoce como “deberes” en el campo educativo que pretenden reforzar conocimientos analizados en cada cátedra. Las tareas pueden entenderse como aquellas exigencias que el sistema educativo nos impone, por ejemplo el uniforme, la disciplina entre otras cosas.

La educación bancaria no humaniza, porque no libera y si no lo hace es porque olvida la necesidad de mantener una posición frente a la realidad, o darle un sentido a la historia y realizar conexiones entre los hechos que suceden, es así que se encarga solo de reproducir las situaciones de opresión y aunque se generen cambios de mentalidad se los hace solo en vistas de mejorar la adaptación a dichas situaciones.

Este tipo de educación convierte a los sujetos en seres marginados, es decir que están “fuera de”, aunque como Paulo Freire lo indica, siempre han estado “dentro de”, pero integrarlos jamás será el propósito de los opresores, por eso la educación que sigue esta línea no logra la concientización de los educandos.

Esta educación sería, como diría Ranciere en *El Maestro ignorante*: la lucha entre dos inteligencias, de la que resulta siempre la superposición de la una sobre la otra, superposición que se le otorga al educador al ser él la inteligencia suprema en el hecho educativo<sup>68</sup>. Entonces necesariamente la educación bancaria supone en su más básica formulación la necesidad de la presencia de alguien superior que se imponga sobre quien es considerado como inferior y que por lo tanto debe recibir la iluminación de parte de quien sabe.

La violencia generada a partir de este tipo de educación ha llegado a enraizarse en la conciencia de las personas que han atravesado por procesos educativo formales ocasionando una especie de retroalimentación que reproduce repetitivamente las prácticas fijadas en la transmisión de conocimientos al estilo bancario, al respecto Darwin Reyes nos indica lo siguiente; “*Esa condición de agredidos, violentados, permanece en la memoria educativa y se reproduce como un sistema complejo que vive casi independiente de la voluntad de las personas. Es una violencia institucionalizada*”<sup>69</sup>.

Hay que indicar que el hecho de que la violencia presente dentro de los procesos educativos haya sido recurrente no implica o más bien no justifica que ésta se siga

---

<sup>68</sup> Cfr. RANCIERE, Jacques, *El Maestro Ignorante*, 31 de diciembre de 2010, [http://mesetas.net/turbulencias/Ranciere\\_El\\_Maestro\\_Ignorante.pdf](http://mesetas.net/turbulencias/Ranciere_El_Maestro_Ignorante.pdf)

<sup>69</sup> REYES, Darwin, “La complejidad en las estructuras de violencia: una mirada desde el proceso educativo”, *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 8, Quito, Junio 2010, p. 62

reproduciendo como método de aprendizaje, especialmente si queremos tomar a la educación como una práctica de libertad, o el espacio para la liberación.

Quizá el panorama educativo que se ha presentado es poco esperanzador, sin embargo, Freire nos plantea una luz al final del túnel que nos permite modificar la situación de opresión en la que se ha venido viviendo, esto es la concientización, proceso que se lo realiza dentro de la misma educación.

### **b) Concientización.<sup>70</sup>**

Paulo Freire hablaba de la democratización de la cultura, hecho que significaba que la educación debía promover no solo el des-analfabetismo en el sentido de leer y escribir, sino en el sentido de que se fomentara la conciencia crítica de la sociedad o de las personas que accedían a algún tipo de educación.

El proceso de concientización implica por lo tanto ser parte de los procesos de democratización de manera crítica y activa, no solo de una manera ingenua, y repetitiva, es decir pasar del discurso a la praxis. Para lograr esto es necesario proporcionar al educando las herramientas necesarias para reconocer los datos de la realidad, pero también reconocer en ellos las problemáticas o los nexos que se establecen entre un hecho y otro, esto es parte primordial de la conciencia histórica, por tanto de la conciencia en general.

Ahora bien, las herramientas que se le proporcionan, no hacen referencia a transmisión de valores o conocimientos preestablecidos, sino en crear situaciones que ayuden a la persona que se educa a darse cuenta y situarse en su propia realidad para que a partir de ella critique los hechos y posteriormente actúe sobre ellos, Freire, citando a Álvaro Vieira Pinto dice que la conciencia crítica *“es la representación de las cosas y de los hechos como se dan en la existencia empírica, con sus*

---

<sup>70</sup> Este tema es tomado de la obra de Paulo Freire, Cfr. FREIRE, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, 31 de diciembre de 2010, <http://www.linksole.com/k0gbzu>

*correlaciones causales y circunstanciales*”<sup>71</sup>, es decir la conciencia crítica es la que es capaz de juzgar los hechos mediante sus causas y sus relaciones circunstanciales, no se puede analizar y criticar los hechos a partir de estándares históricos por decirlo de alguna manera, sino que cada hecho tiene su propia circunstancia. Pero también es importante ser protagonistas del cambio o de la participación en el mejoramiento de los hechos que se han identificado. La conciencia debe encontrar su punto de partida y llegada en la realidad concreta, esto es imprescindible

La concientización entendida de esta manera, para que sea tal, tendría tres partes fundamentales e imprescindibles:

- 1.- La ubicación en la realidad, en la situación específica
- 2.- Analizar y realizar conexiones que se establecen entre los acontecimientos que tienen lugar en las circunstancias que se presentan e identifiquen, esto genera procesos de criticidad.
- 3.- Finalmente se debe dar el paso hacia la transformación o la participación activa dentro de esa realidad, esto es lo que producirá la liberación.

El proceso de concientización implica una retroalimentación, por ello los tres pasos descritos no pueden separarse el uno del otro, de esta manera resulta que entre más me ubico y conozco mi situación soy capaz de ser crítico ante ella y por lo tanto ser germen de cambio, pero el proceso no acaba con la praxis, ya que este regresa a la criticidad, y este al conocimiento de mi realidad. El proceso de la concientización es un proceso cíclico que se va enriqueciendo y mejorando mientras se lo va asumiendo y poniendo en práctica.

Según Paulo Freire, la presencia de este proceso de concienciación en la educación es lo que realmente permite la liberación del hombre, ya que se eliminan las diferencias y distancias entre el educador y el educando, y más bien pueden combinarse los papeles de tal manera que el educador sea educando y viceversa.

---

<sup>71</sup> PINTO VIEIRA, Álvaro, *Consciencia e realidade nacional*, Río de Janeiro, ISEB, MEC, 1961. Tomado de FREIRE, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, 31 de diciembre de 2010, <http://www.linksole.com/k0gbzu>

### c) Educación para liberar

Solo a partir de la eliminación de las diferencias, de la concientización y con ello se dice, del reconocimiento de la historia o historicidad de cada uno, se puede lograr una educación como práctica de la libertad y que cree espacios para liberar.

Es interesante ver la consideración que Freire tiene acerca de la liberación, para él es quizá la más noble labor porque liberar es construir humanidad, y esta no se puede lograr de manera individual, sino en relación con los otros, él nos dice “*Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión*”<sup>72</sup>. Esto significa que el proceso de liberación nace de la persona, nadie la concientiza si en sí misma no adquiere la conciencia crítica, eso depende solo ella, pero tampoco puede adquirir la libertad si la conciencia de la realidad no se construye y conjuga con la realidad de los otros o si al momento de actuar los está sometiendo, en lugar de establecer un diálogo, por ello afirmamos que la liberación es un proceso de doble entrada.

Siendo así, quienes tienen la tarea de la liberación, son los oprimidos ya que ellos son quienes se encuentran en la situación de deshumanización, por lo tanto son ellos los únicos capaces de tomar real conciencia de su situación.

Sabemos que el pensamiento de Freire nace de una situación y una práctica concretas a la que él mismo aplicó su método de concientización, o más bien su método ha nacido de la vivencia que como docente ha tenido y ha forjado durante muchos años.

Reconociendo la dificultad y quizá la limitación de aplicar este tipo de educación a la realidad ecuatoriana procedemos con el último tema intentando establecer de manera muy puntual la forma en que se puede re – significar lo indígena y lo mestizo en la educación ecuatoriana.

---

<sup>72</sup> FREIRE, Paulo, Óp. Cit. 31 de diciembre de 2010, [http://www.descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros\\_en\\_Espanol/filosofiacssociales/paulo\\_freire\\_pedagoga\\_del\\_oprimido.pdf](http://www.descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros_en_Espanol/filosofiacssociales/paulo_freire_pedagoga_del_oprimido.pdf)

### **3.3.2 Mecanismos para re – significar lo indígena y lo mestizo en la educación ecuatoriana**

Es necesario aclarar que con el término re – significar se hace alusión a dar un nuevo significado a lo indígena y lo mestizo, grupos que se han encontrado en situación de dominio a partir de su des legitimización en la época colonial, se trata por lo tanto de devolver el valor a estos grupos sociales y culturales en todo ámbito.

Convencidos también de que la educación es el espacio para liberar y humanizar a las personas, damos especial importancia a la propuesta de Paulo Freire por mostrarse de manera clara y concreta como una solución a los problemas educativos de Latinoamérica.

Los mecanismos se colocarán de acuerdo a los puntos primordiales de la obra de Freire que se han indicado en el tema anterior y se los entrelazará también con las propuestas de la filosofía latinoamericana de la liberación. Por ello en el primer punto se pondrá en evidencia la realidad educativa del país y la manera en que esta ha coadyuvado a la permanencia de la dominación, seguidamente veremos de qué modo la concientización puede ser una realidad en nuestra educación, y finalmente analizaremos la forma en que la educación ecuatoriana se puede convertir en el espacio de liberación.

#### **a) Situación de dominación en la educación ecuatoriana.**

Ya en la segunda parte del último capítulo hemos evidenciado las carencias educativas que presenta nuestro país, y notablemente se identifica con la educación bancaria que establece Freire. En nuestro país no ha existido el real interés por formar personas críticas de su realidad sino que se han inventado nuevas formas de adaptación a las situaciones de dominación.

Los indígenas y los mestizos, al ser considerados como un grupo social y cultural inferior son los que han sufrido la situación de dominación, quedando al margen y

soportando las consecuencias de las “*torpezas educativas*” de las que nos hablaba Alejandro Saavedra en la presentación del tercer número de Sophia.

Paradójicamente en esta situación poco alentadora reconocemos un primer mecanismo para re - significar lo indígena y lo mestizo. Siendo ellos los oprimidos, sometidos o dominados, son los **llamados a ser gestores del cambio en la educación y por lo tanto de la liberación.**

El hecho de reconocerlos y reconocerse como oprimidos en lugar de ser un obstáculo como lo ha sido hasta el momento, se presenta como la oportunidad de re – significarse siendo la piedra angular del cambio en la educación y en la realidad del país.

Los indígenas y los mestizos no serán ya sinónimo de inferioridad, barbarie o salvajismo, sino ejemplo de progreso, de cambio y verdadera humanidad.

#### **b) Toma de conciencia**

El proceso de concientización es la realidad más difícil a la que tienen que enfrentarse los indígenas y los mestizos, especialmente porque como hemos explicado en el capítulo dos y tres, la toma de conciencia implica el reconocimiento de un legado histórico que ha menoscabado en su dignidad y su posición dentro de la sociedad. Este reconocimiento del pasado si no se lo lleva al siguiente nivel, que en palabras de Freire sería la conciencia crítica y en la filosofía latinoamericana lo podemos llamar alteridad, puede ocasionar la eliminación del mismo, por lo tanto se estaría negando la realidad más íntima de cualquier hombre, la realidad por la que el hombre se constituye como hombre, es decir la historia.

La aceptación del pasado como realidad ineludible, implica que lo asimilemos dentro de nuestra vida presente, no significa olvidarlo, ni mucho menos enraizarnos de manera irracional en él, haciendo de esto un anclaje que no nos permita la proyección al futuro, significa por lo tanto asumirlo y superarlo, o en palabras de Freire

contrastar nuestra realidad, ser crítico de ella, darle su lugar, es decir ubicarnos en la historia y actuar sobre ella.

El **proceso de concientización o la toma de conciencia es en sí mismo un mecanismo para la re – significación** porque reconoce la humanidad de los indígenas y mestizos, por lo tanto su propia historia y en consecuencia la capacidad de concienciar a partir de ella y sobre ella, hechos que habían estado relegados para quienes dominaban, y en la colonia específicamente para los europeos.

### c) **Educación ecuatoriana para liberar.**

Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión, lo dijo Paulo Freire y lo hemos aclarado también en el tema de la alteridad latinoamericana. En este sentido, la liberación es un proceso relacional en el que es necesario reconocer la presencia del “otro”, aunque este salga de mi horizonte de entendimiento, o sea él quien somete o domina.

La educación es el filtro que nos lleva a la liberación por lo tanto a la humanización.

Entendiéndola así no hace referencia solo a los procesos formales, sino que abre la perspectiva a otras oportunidades, ya que el acto educativo radicará entonces en el hecho de la concientización y la liberación no en el hecho de la transmisión de conocimientos. Y siendo los indígenas y los mestizos los oprimidos, por lo tanto los encargados de la toma de conciencia y liberación, serán ellos **los principales sujetos de la educación**, situación que se les ha negado por múltiples circunstancias. Este es el último mecanismo de re – significación de lo indígena y lo mestizo mediante la educación.

Para finalizar es de suma importancia recalcar que estos mecanismos no son posibles si dentro de un indígena o de un mestizo no se genera la necesidad de liberarse, y aquí cabe la labor como educadores y filósofos de crear espacios para que esa necesidad se haga patente y consiente.

### 3.4 CONCLUSIONES

- La educación ecuatoriana se identifica claramente en su práctica con el método de una educación bancaria, que busca formar personas sumisas y poco críticas de la realidad, de tal manera que las estructuras de poder se mantengan sin ningún tipo de oposición, por lo tanto evita el cambio y el verdadero desarrollo del país, es decir el desarrollo humano del que se desprenden los otros tipos (político, económico, cultural, etc.)
- Los indígenas y los mestizos ecuatorianos por su condición de sometimiento y opresión son los llamados a ser los protagonistas del cambio en la educación y en la sociedad ecuatoriana misma. Son estos grupos, y todos quienes nos consideremos pertenecientes a ellos, los que debemos asumir nuestro pasado, superarlo y de esta manera proyectarnos al futuro, sin olvidar que el cambio se va construyendo en el presente.
- La educación a pesar de mostrar tantas deficiencias es y siempre debe ser el espacio para la liberación. No hay tarea más noble que la de la educación, es decir, formar personas humanas y libres, capaces de aceptar y reconocer la diversidad, consciente de su realidad y crítica de la misma.
- La liberación es un proceso que se va construyendo a través de la asimilación de tres pasos importantes, a saber: la concientización, que implica la aceptación de nuestra heredad cultural, que nos lleva a valorar lo propio sin desmerecer lo foráneo, en segundo lugar implica, el reconocimiento y aceptación de la diversidad es decir de la alteridad, que permite mantener un diálogo entre personas, reconociendo mi dignidad y la de los demás, y finalmente a partir de lo mencionado es necesario que la concientización y el reconocimiento de la alteridad se plasmen en la práctica social y educativa para obtener un verdadero cambio. De esta manera reconocemos que la libertad y todos los procesos mencionados no son un estado mental, sino una realidad concreta que merece la pena conseguir.

## CONCLUSIONES

A partir de la investigación realizada y los argumentos presentados, concluimos que:

- El mal llamado “descubrimiento” de América dio paso a una nueva configuración mundial que colocó a Europa en el centro del desarrollo político y económico, originando que la visión europea se impusiera sobre la cosmovisión y las costumbres y las prácticas sociales, políticas y religiosas que en América se habían asumido. Esta imposición se la realizó en base de postulados que suponían la superioridad de los conquistadores y la inferioridad de los indígenas. Dicha inferioridad hacía referencia no solo a las costumbres o reflexiones que pudieran surgir desde los nativos americanos, sin que tenía que ver por sobre todo con un inferioridad humano, por ello los indígenas eran considerados como poco menos que un animal. De esta manera la conquista suponía un ideal de civilización con el fin de otorgar la humanidad a aquellos seres salvajes y bárbaros (los indígenas), legitimando así su sometimiento y la guerra contra ellos.

- Con el nuevo acontecimiento del descubrimiento de América la identidad de los nativos americanos cambió de ser propia, a ser “otorgada”, ya que eran entendidos desde el horizonte de conocimiento europeo y de esta forma se desconoció su organización social y política, sus alianzas militares y matrimoniales, sus jerarquías políticas, en general, se desconoció un estilo de vida que marcaba sus características esenciales. Era necesario por lo tanto que los conquistadores los llamaran de alguna manera, así el término indio fue introducido para homogenizar y enmarcar a los habitantes de América bajo las categorías de sometimiento, salvajismo y barbarie, en este sentido, los indígenas se convirtieron en la negación de todo lo que constituía lo europeo, es decir el indígena era todo quien NO era europeo en las tierras del nuevo continente. Es así que incluso la existencia e identidad de los pueblos asentados en América, quedó arraigada a lo que los europeos pensaban y reflexionaran sobre ellos. En el contexto ecuatoriano, reproduciendo el modelo colonial, nos encontramos con indígenas que no han logrado superar la situación de dominación y que aún son objeto de discriminación y dominación, aunque ya no de parte de los europeos, sino de la misma sociedad ecuatoriana. Es importante también señalar que los pueblos indígenas ecuatorianos al que igual que en toda Latinoamérica, han empezado a

asumir una postura crítica frente a su realidad, lo cual es muestra de que han tomado conciencia de sus necesidades y se han planteado posibles respuestas ante ellas, ejemplo de ello es la lucha por recuperar sus tierras ancestrales, o por la reivindicación de sus derechos.

- Lo europeo durante la conquista se convirtió en sinónimo de superioridad intelectual y humana, sin embargo esto se realizó en base de supuestos falsos que pretendía legitimar el sometimiento sobre los indígenas. El llamado descubrimiento de América, creó un nuevo orden social a nivel mundial que colocaba a Europa como el centro del desarrollo, a partir de ello se establece la creencia de que lo que se había descubierto, por ser diferente, debía ser considerado como salvaje, y que por lo tanto lo único que merecía ser tomado en cuenta era la supremacía europea expresada en su cultura y su pensamiento. Lo europeo era el referente de perfección de la época de la conquista y en referencia de esto las categorías indígenas fueron desconocidas y destruidas.

- El mestizaje, en lugar de constituirse como una riqueza cultural gracias a la diversidad que este posee, durante la conquista, fue una estrategia más para consolidar el poder de los europeos. De esta manera, en sentido biológico y cultural, lo mestizo representaba una degeneración de la raza y de la humanidad respectivamente, convirtiéndose ello en un limitante en la construcción de su identidad, es así que eran rechazados en todos los grupos sociales establecidos en la época, es decir, no eran indígenas, ni negros, ni blancos, sin embargo tenían una tendencia a semejarse con los europeos lo que les “facultaba” a someter a los indígenas. Esta situación sigue reproduciéndose en Ecuador, por ello aunque la totalidad (como sinónimo de “perfección” y sometimiento) genere en nosotros un sentimiento de inseguridad, siempre tendemos hacia ella olvidando y rechazando nuestro pasado indígena, lo cual sigue generando una carencia de identidad propia.

- El descubrimiento de América no puede considerarse como tal, ya que fue producto de la equivocación de un navegante que creyendo haber llegado a las Indias (Asia) se le atribuyó el descubrimiento de un nuevo continente. Aunque incluso desde la parte nominal este hecho acaecido en 1492 no pueda considerarse como lo que dice (es decir como un descubrimiento), los procesos históricos originados desde

Europa causaron que la única versión que se contara de este acontecimiento sea la europea, justificando el sometimiento, y la violencia generada en tierras americanas, dejando de lado la consideración que los indígenas tuvieron de esta masacre. Por lo indicado anteriormente no podemos considerar como descubrimiento a un acto de violencia e imposición de pensamiento en base de una supuesta superioridad.

- Reconociendo nuestro pasado colonial es importante que se planteen reflexiones que se originen desde y para nuestro contexto latinoamericano. Una de estas respuestas y reflexiones es la filosofía latinoamericana de la liberación que no ha escapado de los prejuicios del poder imperante de parte de quienes se creen los creadores de la filosofía (Europa). De ella dicen que no alcanza la categoría de filosofía ya que no se encuentra dentro de los parámetros de reflexión establecidos. Sin embargo la filosofía en sí misma, no nace del deseo de hacerla, sino de su necesidad, en este sentido, en Latinoamérica la filosofía debe hacerse, sin más como diría Zea, es decir pura y simplemente reflexionar sobre nuestra realidad.

- La filosofía de la liberación, que es considerada verdaderamente latinoamericana por sus argumentos originales nacidos desde y para Latinoamérica, presenta reflexiones profundas sobre uno de los elementos importantes dentro de la constitución del ser, esto es, la alteridad. Esta desde, el punto de vista de la liberación, implica el reconocimiento y aceptación de la diversidad, superando la totalidad del yo para pasar a un diálogo cara a cara, reconociendo así que el otro no es un objeto, sino una persona que interpela mi ser. Para permitir este diálogo es necesario que se contemple el mundo del otro, es decir que no se vea como un espectáculo, sino que se interiorice en mí.

- A partir de la aceptación de lo distinto, se puede dar paso a otro proceso constitutivo de la persona: la formación de la conciencia, que en si misma implica la necesidad de superar el pasado, pero no en el sentido de eliminarlo sino de asumirlo. Solo asumiendo el pasado, los errores cometidos se pueden corregir para no volver a cometerlos y de esta manera dar paso a la práctica en el presente para poder proyectarse al futuro. El proceso de concientización latinoamericano, al igual que el planteado por Paulo Freire, implica que seamos capaces de ubicarnos en nuestro contexto y que realicemos conexiones entre los hechos históricos, solo de esta

manera nos constituiremos como un ser histórico, por ello la importancia de la conciencia, ya que como dice Zea, el hombre se constituye como es gracias a la historia.

- La liberación es un acontecimiento concreto que tiene espacio más allá de lo formal o mental. Pero no se puede dar el paso hacia ella si no se han realizado los procesos anteriormente mencionados, es decir solo en el reconocimiento y aceptación de la diversidad y la ubicación histórica dentro de un contexto específico y propio, asumiendo el pasado, es que se puede lograr una verdadera liberación.
- La educación es el campo propio para construir el camino para la liberación, a través de ella podemos construir humanidad. Por lo tanto la educación no debe olvidar que debe ayudar al sujeto proporcionándole las herramientas necesarias para llegar a lograr realizar los procesos antes mencionados.
- En el ámbito ecuatoriano, la educación ha seguido un modelo bancario que reproduce el sistema colonial, por lo que nos ha mantenido bajo la preponderancia de grupos oligárquicas que desean mantener el poder. Por ello la situación de los indígenas y de los mestizos en el país no ha logrado mayor avance, ya que la dominación siempre requiere de un ser inferior para que se someta al poder, podemos decir que en Ecuador ha sido primordial preocuparse por proyectos políticos y económico en lugar de dar prioridad a las necesidades educativas de las personas.
- A partir de los postulados de educación que Paulo Freire propone, la educación ecuatoriana puede dar un cambio radical, ya que creemos que en base de ellos y su puesta en práctica se podrá superar y re – significar las categorías indígenas y mestizas que por muchos años han sido sometidas y relegadas solo al campo del sometimiento ante el poder.
- Son los indígenas y los mestizos los encargados de construir procesos de liberación, ya que se encuentran en situación de dominación por lo tanto ellos son quienes deben tomar conciencia de la necesidad de la liberación y humanización.

## BIBLIOGRAFÍA.

### LIBROS Y ARTICULOS

1. AGUILAR G., Floralba, *Filosofía Latinoamericana*, UPS, Septiembre 2008 – Febrero 2009.
2. BROCHER, Tobías, *El yo y los otros*, 331<sup>ra</sup> Edición, Ediciones Sígueme, Salamanca – España, 1968.
3. DUSSEL, Enrique, *El Encubrimiento del Otro*, 3<sup>ra</sup> Edición, Ediciones ABYA – YALA, Quito – Ecuador, 1994
4. FABREGAT, Esteva, *El mestizaje en Iberoamérica*, 1<sup>ra</sup> Edición, Editorial Alhambra, S.A., Madrid, 1988
5. FRIEDERICI, Georg, *El Carácter del Descubrimiento y de la Conquista de América*, Instituto de Antropología Aplicada, Quito.
6. GONZALEZ, Luis José, *Filosofía de la Historia Latinoamericana*, Primera Edición, Editorial el Búho, Bogotá, 1990.
7. LEVINAS, Emmanuel, *Totalidad e Infinito*, Ediciones Sígueme, Salamanca – España, 1977.
8. LYNCH, John, *América Latina, entre Colonia y Nación*, 1<sup>ra</sup> Edición, Editorial Crítica, Barcelona, 2001.
9. MARCEL, Gabriel, *El Misterio del ser*, 2<sup>da</sup> Edición, Editorial Sudamericana, Argentina, 1964.
10. MARQUINEZ, Germán y otros, *La filosofía en América Latina*, 1<sup>era</sup> Edición, Editorial El Búho, Santa Fe de Bogotá, 1993.

11. MIREN, Fernando, *El Discurso de la Indianidad, Colección 500 años*, N° 53, Ediciones Abya – Yala, Quito – Ecuador, 1992.
12. O' GORMAN, Edmundo, *La Invención de América*, 2<sup>da</sup>. Edición, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
13. PAREDES, Domingo, *Ecuador: Ciencia y Tecnología Precolonial*, 1<sup>ra</sup> Edición, Editorial “El Duende”, Quito – Ecuador, 1989.
14. REYES, Becquer, “La Educación construye sujetos... cuando no los destruye, la prioridad de la acumulación de la información se presta a la destrucción de la subjetividad”, *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 7, Quito diciembre 2007.
15. REYES, Darwin, “Las Políticas Educativas en la Reflexión Filosófica” *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 3, Quito diciembre 2007.
16. REYES, Darwin, “La complejidad en las estructuras de violencia: una mirada desde el proceso educativo”, *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 8, Quito, Junio 2010
17. RODRIGUEZ, Omar, *Etnias, Imperios y Antropología*, 1<sup>ra</sup> Edición, Ediciones FACES/UCV, Venezuela, 1991
18. RUBIO ANGULO, Jaime, *Historia de la Filosofía Latinoamericana, I*, Universidad Santo Tomás de Aquino, Centro de Enseñanza Desescolarizada, Bogotá, 1979.
19. SAAVEDRA, Alejandro, *Nueva Educación*, 1<sup>ra</sup> Edición, Ediciones Abya – Yala, Quito – Ecuador, 2006.
20. SAAVEDRA, Alejandro, “Presentación”, *Sophia, Colección de Filosofía de Educación*, N° 3, Quito diciembre 2007.

21. ZEA, Leopoldo, *En torno a una Filosofía Americana*, Jornadas, N° 52, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociales, México, 1945.

22. ZEA, Leopoldo, *La Filosofía Americana como Filosofía Sin Más*, 1<sup>era</sup> Edición, Siglo XXI Editores, México, 1969.

23. ZEA, Leopoldo, *América como Conciencia*, 2<sup>da</sup> Edición, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972.

24. ZEA, Leopoldo, *Dialéctica de la conciencia americana*, 1<sup>ra</sup> Edición, Alianza Editorial Mexicana, México, 1976.

## INTERNET

1. ANÓNIMO, 25 de julio del 2010 [http://www.ccydel.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/filosofia\\_de\\_la\\_liberacion.htm](http://www.ccydel.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/filosofia_de_la_liberacion.htm)

2. ANÓNIMO, Conciencia Latinoamericana, 23 de enero de 2011 <http://www.esacademic.com/dic.nsf/eswiki/289110>

3. CRAMER, Konrad, *Conciencia y Autoconciencia en Hegel y Husserl*, 24 de enero de 2011, <http://institucional.us.es/revistas/revistas/themata/pdf/03/01%20cramer.pdf>

4. DUSSEL, Enrique, *Historia de la Filosofía Latinoamericana, y Filosofía de la Liberación*, 3 de noviembre de 2010, <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/26.html>

5. DUSSEL, Enrique, *Liberación Latinoamericana y Emanuel Levinas*, 7 de diciembre del, 2010 <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/13-1.html>

6. DUSSEL, Enrique, *Para una Ética de la Liberación I*, 7 de diciembre del 2010, <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/09.html>
7. DUSSEL, Enrique, *Introducción a una Filosofía de la Liberación Latinoamericana*, 9 de diciembre 2010 <http://www.ifil.org/Biblioteca/dussel/html/14-1.html>
8. FREIRE, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*, 31 de diciembre de 2010, <http://www.linksole.com/k0gbzu>
9. FREIRE, Paulo, *Pedagogía del Oprimido*, 31 de diciembre de 2010, [http://www.descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros\\_en\\_Espanol/filosofiacs sociales/paulo\\_freire\\_pedagoga\\_del\\_oprimido.pdf](http://www.descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros_en_Espanol/filosofiacs sociales/paulo_freire_pedagoga_del_oprimido.pdf)
10. KIGMAN, GARCÉS Eduardo, *Identidad, mestizaje, hibridación: sus usos ambiguos*, 31 de diciembre de 2010, <http://www.flacso.org.ec/docs/artidenymestizaje.pdf>
11. MACAS, Luis, *La tierra para los pueblos indígenas en el Ecuador*, 31 de diciembre de 2010, <http://icci.nativeweb.org/boletin/58/macass.html>
12. RANCIERE, Jacques, *El Maestro Ignorante*, 31 de diciembre de 2010, [http://mesetas.net/turbulencias/Ranciere\\_El\\_Maestro\\_Ignorante.pdf](http://mesetas.net/turbulencias/Ranciere_El_Maestro_Ignorante.pdf)
13. REIMERS, Fernando, *La lucha por la igualdad oportunidades educativas en América Latina como proceso político*, 29 de diciembre de 2010, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/270/27032102.pdf>
14. SALAZAR BONDY, Augusto, *¿Existe una Filosofía en nuestra América?*, 17 de enero del 2011, <http://www.scribd.com/doc/37825073/Salazar-Bondy-%C2%BFExiste-una-filosofia-en-nuestra-America>

15. SINNARDET, Emmanuelle, *Nación y Educación en el Ecuador de los años treinta y cuarenta*, 29 de diciembre de 2010, <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/509/50900911.pdf>

SOTO QUIRÓS, Ronald, DIAZ ARIAS, David, *Mestizaje, indígenas e identidad nacional en Centroamérica: De la Colonia a las Repúblicas Liberales*, 2 de julio del 2010, [http://www.enlaceacademico.org/uploads/media/Cuaderno\\_MESTIZAJE\\_143.pdf](http://www.enlaceacademico.org/uploads/media/Cuaderno_MESTIZAJE_143.pdf)

